



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Sociedad civil y periodismo especializado.
Hacia un modelo de análisis de suplementos culturales
en Cuernavaca, 1995-2005

T E S I N A

Para obtener el Título de
**LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**
ESPECIALIDAD, CIENCIA POLÍTICA

P R E S E N T A

ADRIANA ROBLEDO VALENCIA

ASESOR: MTRO. RAFAEL DE LA GARZA TALAVERA



Ciudad Universitaria

México, 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Muchos son los afanes, voces y testimonios que contribuyeron a esta investigación. Esencialmente, este trabajo fue alimentado desde un principio con comentarios, puntos de vista y consideraciones de gente con trayectoria en el periodismo morelense, y con los comentarios de lectores y hacedores de suplementos culturales.

Siendo el periodismo especializado en la capital de Morelos una experiencia relativamente reciente, tales testimonios y ejercicios de crítica y análisis constituyeron el material más importante para esta tesina. En ese sentido, es perfectible. Deseo que sirva de base para futuras indagaciones sobre el tema, y que contribuya, desde su óptica, a la construcción de la historia del movimiento social en el estado, principalmente a la organización de la ciudadanía en la capital, Cuernavaca.

En primer lugar, agradezco la asesoría del maestro Rafael de la Garza Talavera, quien me permitió dar cauce a las primeras inquietudes sobre el tema, y a atar los cabos de la imaginación sociológica, en el término más clásico planteado por C. Wright Mills. Gracias a ello fue posible romper ortodoxias, construir otras y hallar una estructura que me permitiera confrontar hechos y cuestionamientos.

En ese tramo debo mencionar el vital acompañamiento de Gustavo Martínez González, quien con sus comentarios críticos sobre el *estado del arte* del periodismo cultural en Cuernavaca contribuyó a que pudiera ubicar este ejercicio en el contexto sociopolítico, desde la óptica de su modernidad y universalidad, y como testimonio de una época.

A Efraín Pacheco Cedillo, director fundador de *El Regional del Sur*, y a Rafael Laddaga, quienes aportaron su conocimiento y experiencia sobre el ejercicio del periodismo especializado en cultura en la capital del estado.

A Víctor Hugo Sánchez Reséndiz, a quien debo esa perspectiva tan valiosa y necesaria de quien ofrece generosamente su experiencia como lector, crítico, hacedor y fundador de suplementos culturales en la capital morelense.

A Armando Mier Merelo y Leopoldo Ferreiro Morlett, cuyas aportaciones sobre el movimiento social y la perspectiva de clase me fueron fundamentales para entender la inmanencia de los afanes revolucionarios de soberanía, justicia, democracia y legalidad, como principios inalterables de la lucha de campesinos, obreros y ciudadanía en la capital de Morelos.

Debo a Claudia Ortiz la visión metodológica para el desarrollo de la última parte de este trabajo. Su acompañamiento, aportaciones y rigor fueron esenciales para la presentación y análisis de los *datos duros* que sostienen a la presente investigación.

Destaco la comprometida e inteligente labor y trabajo periodístico de Flora Guerrero Wolf y Areli Carreón; José Martínez Cruz y Juliana Quintanilla, sin cuyos suplementos *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, respectivamente, hubiera sido imposible imaginar y confirmar que gran parte del periodismo especializado irradiado desde la capital morelense debía sus orígenes a añejas y recientes demandas del movimiento popular y de la ciudadanía organizada.

Mención aparte merece Francisco Guerrero Garro, director fundador de *La Jornada Morelos*, cuya apertura y generosidad hicieron posible imprimir un perfil innovador y comprometido a los suplementos culturales en la entidad.

Reconozco y agradezco la confianza y el apoyo brindado por León García Soler, director General de *La Jornada Morelos*. A Luis Sánchez, jefe de Producción y Sistemas, por su detallista e impecable labor de registro, sin la cual hubiera sido prácticamente imposible reconstruir la memoria de los seis primeros años del periodismo especializado desarrollado en este diario.

A mis padres, José Francisco y María de Jesús, por su legado de ética y fortaleza.

Con profundo amor para los Robledo-Valencia, mi tribu.

Para mis compañeros de generación y entrañables amigos, Francisco Galván Díaz y Patricia Moreno Hernández, quienes aún al final de su camino persistieron en su anhelo por una sociedad mejor, justa e incluyente. *Ometeotl*

Ocotepec, Morelos, 29 de noviembre de 2007

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I. Sociedad y periodismo cultural	4
1.1 Movimiento social y prensa	5
1.2 Emergencia social y crisis	12
1.3 Movilización social y transición	14
1.4 Intelectuales, cultura y opinión pública	19
CAPITULO II. Antecedentes y estado del arte del periodismo cultural en Cuernavaca, Morelos: separatas insertas en diarios de circulación (1995-2005)	24
2.1 Periodismo especializado y periodismo cultural	25
2.2 Los modelos y tipos de periodismo cultural en Morelos	34
2.3 <i>La Jornada Morelos</i> . Reseña general sobre sus suplementos ordinarios y especiales	47
CAPITULO III. El periodismo especializado de <i>La Jornada Morelos</i>. Estudio de caso de los suplementos <i>Derechos Humanos</i> y <i>Madre Tierra</i>	60
3.1 El periodismo especializado de <i>La Jornada Morelos</i>	61
3.2 Posicionamiento y cobertura	62
3.3 Presencia, concentración y vigencia de suplementos	66
3.4 Estudio de caso. Algunos aspectos teóricos	77
3.5 Coincidencias y originalidades	92
CONCLUSIONES	106
BIBLIOHEMEROGRAFÍA	110

INTRODUCCIÓN

La presente investigación plantea una propuesta metodológica para examinar la relación entre el movimiento social y los suplementos culturales desarrollados en los diarios de mayor circulación en la capital del estado de Morelos, en el decenio de 1995 a 2005. Se hace una descripción exhaustiva de los suplementos producidos en *La Jornada Morelos*, y un estudio de caso de dos de ellos: *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, con base en sus coincidencias y originalidades como productos emblemáticos del periodismo especializado desarrollado en ese diario.

Se justifica esa selección a partir del análisis de la apuesta editorial de ese medio impreso, y de los resultados de la aplicación de técnicas cuantitativas con las que se midieron y establecieron las distintas fases de crecimiento, consolidación y descenso de la producción de suplementos culturales en *La Jornada Morelos*, periódico que desde su fundación -en noviembre de 1999, y hasta el primer semestre de 2002- llegó a insertar en su edición 15 productos de este tipo, cifra récord en comparación con sus homólogos regionales.

El objeto principal de esta investigación es explicar las razones por las cuales fue insostenible -a mediano plazo- tal auge de suplementos culturales, de diversa temática, calidad y cobertura, donde la falta de cálculo mercadotécnico es uno de los factores obvios de la desaparición estrepitosa de estos productos hasta su mínima expresión. Ésta no resulta una conclusión fácil de asumir por su simpleza; merece una revisión y análisis del contexto sociopolítico en el que los suplementos surgieron y se desarrollaron.

Se parte de la premisa de que en el lapso de estudio, en Cuernavaca, los suplementos y hojas culturales insertas en diarios de circulación estatal constituyeron espacios de expresión de grupos organizados de la sociedad civil, de equipos culturales, y de proyectos autónomos de carácter privado. Se formulan explicaciones al cuestionamiento de que no obstante la relativa autonomía y libertad editorial para el manejo de contenidos, los suplementos

mostraron discontinuidad y poca fortaleza para trascender el escollo económico, y no lograron consolidarse para cubrir a plenitud, suficiencia, continuidad y pluralismo, su responsabilidad como difusores de la cultura en general ni incidir en la formación de opinión de su temática y línea editorial específica.

Este trabajo consta de tres capítulos: En el primero se marcan las premisas teóricas y los antecedentes históricos para establecer las relaciones entre sociedad y proyecto editorial. Se describe a grandes rasgos el contexto de la emergencia social y la conformación de grupos organizados en la capital del estado; sus ámbitos de acción, sus luchas y sus planteamientos para difundir sus estrategias y planes de acción, hasta la articulación de proyectos editoriales estructurados en el ámbito institucional de la empresa periodística.

Se establecen los conceptos de sociedad civil, ciudadanía, sujeto histórico, papel de los intelectuales y cultura. También, sobre lo que se considera periodismo especializado, como fase superior del nivel alcanzado por el ejercicio periodístico, y se sitúa a los suplementos culturales como vertiente importante de ese quehacer.

En el segundo capítulo se delinea un marco de referencia para la clasificación de los suplementos culturales desarrollados en los diarios de circulación masiva en Morelos; se hace una breve mención de los periódicos de amplia distribución en el estado, y un comentario específico sobre aquellos que en esa época incluyeron en sus ediciones planas y/o separatas de carácter cultural: *El Regional del Sur* (que iniciara como *El Nacional del Sur*), y *La Unión de Morelos*. Finalmente, se presenta una descripción detallada y comentarios generales sobre el periodismo especializado desarrollado en *La Jornada Morelos*, desde su fundación, hasta diciembre de 2005. Se incluyen también algunos antecedentes de los suplementos producidos en periódicos de circulación nacional.

El tercer capítulo contiene un diagnóstico sobre el periodismo especializado desarrollado en los suplementos de *La Jornada Morelos* desde su fundación. Se parte de su propuesta periodística conforme a los

lineamientos generales expresados en la Editorial de su primer número, con énfasis en el despliegue de su apuesta, específicamente en la línea de producción de suplementos culturales: ordinarios y eventuales o especiales, conforme a la aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas.

A partir de la estadística descriptiva, se analizan las fases de arranque, auge y declinación de estos productos, de noviembre de 1999 a diciembre de 2005. En esta parte se responde a algunos cuestionamientos centrales sobre la *vida* o tiempo de existencia de un suplemento cultural, y se ofrecen explicaciones sobre el peso real o relativo de las políticas de la empresa en términos editoriales y de planeación mercadotécnica.

Lo anterior condujo a fundamentar la aplicación del método cualitativo del estudio de caso de los suplementos *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, desde la originalidad de sus temáticas, sus coincidencias, sus orígenes como proyectos editoriales de la expresión de grupos organizados, y su incidencia en la calidad de sus cuestionamientos, temáticas y respuestas a inquietudes informativas y formativas en el entorno del movimiento social.

Soportan a esta investigación una minuciosa labor de registro de los archivos de *La Jornada Morelos*, denominada “bandera”, así como la revisión y clasificación de suplementos culturales de los diarios *El Regional del Sur* y *La Unión de Morelos*. Asimismo, entrevistas directas a periodistas, editores y coordinadores de estos productos periodísticos.

CAPITULO I. Sociedad y periodismo cultural

Introducción

En este capítulo se describirán los principales rasgos del contexto de la emergencia social y la conformación de grupos organizados en la capital del estado de Morelos: ámbitos de acción, luchas, estrategias y planes de acción, desde el desarrollo de órganos de difusión y propaganda, hasta la articulación de proyectos editoriales -en el ámbito del periodismo cultural-, cobijados en la estructura formal de la empresa periodística organizada institucionalmente con registro ante la Secretaría de Gobernación.

Se revisan algunos aspectos del movimiento social que en la década de los noventa impactaría particularmente en la capital Cuernavaca -conformada económica y socialmente por los municipios de Jiutepec, Emiliano Zapata y Temixco-, en torno a las luchas contra el despojo agrario, la especulación inmobiliaria y la cauda de daño, conflicto agrario, social y debacle ambiental que ello genera.

Se mencionan antecedentes de la emergencia popular ante la represión de Estado, que desde 1977 convocaría a comunidades cristianas, sacerdotes, religiosas, grupos culturales, partidos políticos, jóvenes, sindicatos, organizaciones de colonos. Se ubica a los que conformaron instancias de defensa de derechos humanos¹, y de protección al medio ambiente, que para la segunda mitad de los noventa se expresaron con un perfil “definitivamente ciudadano”²; y produjeron suplementos culturales, como espacios de expresión de sus luchas y demandas. Tales productos se distribuyeron en la empresa periodística institucional.

¹ MARTÍNEZ CRUZ, José, *et al. La izquierda y los movimientos sociales en Morelos*. México, Morelos, 2002. Ediciones de Convergencia Socialista APN, p. 83.

² MIER Merelo, Armando M. *Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos contemporáneo. Una interpretación*. México, Cuernavaca, Morelos, 2003, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. p. 383.

La investigación abarca el decenio de 1995 a 2005, y se centra en dos suplementos: *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, insertos en *La Jornada Morelos* desde su fundación en noviembre de 1999. En este capítulo se describirán los factores externos y el devenir del movimiento social enfocado a indagar la articulación de demandas en el sentido de las temáticas que dan forma y proyecto a ambos suplementos.

Se establecen algunas premisas teóricas sobre los conceptos de sociedad civil, ciudadanía, sujeto histórico, papel de los intelectuales y cultura.

1.1 Movimiento social y prensa

En la capital de Morelos, desde los setenta, se distinguen tres tipos de prensa marginal: a) Las “editadas por grupos o partidos políticos, organizaciones de militantes con una disciplina estricta y programas políticos definidos (...) (b) La de los) frentes o alianzas: varios grupos o militantes que se unen para publicar un periódico y formar un bloque en defensa de intereses comunes”³; y c) la prensa de origen parroquial, como el caso de *El Correo del Sur*. Este semanario apareció desde la década de los sesenta, como una empresa privada del obispo de la Diócesis de Cuernavaca, don Sergio Méndez Arceo, y circuló durante tres décadas.

El Correo del Sur nunca perdió su carácter de hoja parroquial por su cobertura de distribución y sus orígenes. No obstante, fue fundamental para la formación y educación en el quehacer periodístico que se desarrollaría posteriormente. En ese espacio fue posible experimentar y consolidar gran parte de la tradición disciplinar, temática, programática y de lucha en el ámbito del oficio informativo, crítico y de contenido, que influiría de forma definitiva y única en la formación de opinión pública en segmentos urbanos de la ciudad de Cuernavaca, y constituiría la voz múltiple del movimiento que se estaba gestando. Resistió el embate gubernamental contra las voces libres. Libró el asedio de las máquinas, de las imprentas y de la persecución policíaca y paramilitar contra los redactores.

³ TREJO, Raúl. *La prensa marginal*. México, 1975, editorial El Caballito. p. 82.

A diferencia de los órganos de formación sindical y propaganda, *El Correo del Sur* fue el gran eco del movimiento social en el que se expresaron las plumas libres y autónomas a falta de una prensa crítica. Fue punto de arranque para el periodismo que surgiría en los noventa, y para el desarrollo de suplementos culturales.

No obstante su carácter limitado por su origen parroquial, que acotó su cobertura y hasta su formato, *El Correo del Sur* fue “la única voz libre del estado. Una auténtica isla de dignidad periodística en un océano de podredumbre y corrupción. (En sus páginas) se dio cabida a todas y cada una de las luchas obreras y populares de la entidad, en ellas se desarrollaron verdaderas polémicas de diferente índole (...) dirigentes sindicales, obreros sencillos que denunciaban a sus líderes, colonos, sacerdotes practicantes del mensaje liberador del evangelio, en una época en la que no era nada común que un sacerdote incursionara en la prensa”⁴.

En el último tercio del siglo XX, la entidad seguía siendo “uno de los territorios con mayor movilidad social en la historia de México (...) (y) un territorio de libertades no plenas, pero sí mayores que las practicadas en otros estados y regiones cercanas (...) (y de gran) pluralidad étnica”⁵. La particular formación económica morelense imprimió un carácter peculiar y distintivo de las sociedades cercanas a su geografía estatal.

“El haber formado parte (casi todo el territorio del actual estado) del marquesado del Valle, la importancia en la producción de azúcar, la ruptura del tejido social prehispánico y su sustitución por otro, incorporó a nuevos agentes: negros y castas (...) (Morelos se caracterizó siempre) por ser un territorio de emigrantes, que para 1910 dio lugar a la revolución zapatista, y para los setenta, a un mosaico diverso de movimientos y expresiones sociales”⁶.

⁴ MIER Merelo., *op. cit.*, págs. 153 y 154.

⁵ *Ibíd.*, p. 83.

⁶ *Ibíd.*, p. 471.

En ese periodo, en Cuernavaca se presenta un proletariado en ascenso de origen agricultor -campesino- ejidatario, y “un referente de organización política: el jaramillismo”⁷. Surgieron y se consolidaron también órganos de difusión y propaganda en el ámbito de la lucha sindical, producidos por intelectuales orgánicos que se abocaron a la formación crítica del incipiente movimiento obrero.

De entre los más importantes por su influencia y contenidos, cabe mencionar *Bandera Roja*, del Grupo Comunista Internacionalista, y *Voz Proletaria*, que difundió artículos y manifiestos del Movimiento Obrero Revolucionario (MOR), que a principios de los setenta estaba integrado por un grupo de asesores de izquierda, que “se significó como un grupo intelectualizado que trabajaba a partir de la distribución clandestina (...) de largas reflexiones teóricas sobre el capitalismo mexicano, las coyunturas y la situación particular de las fábricas y sindicatos (...) el éxito del MOR fue el haber sido el primer grupo político de izquierda auténticamente morelense y haber iniciado el proceso de politización en la izquierda marxista de los obreros”⁸.

Se generaron iniciativas únicas e independientes como *La Trinchera del Oprimido*, que a finales de los setenta se consolidaría como el órgano informativo del Frente Pro Derechos Humanos. Las expresiones más importantes del movimiento social en el estado se plasmaron en una prensa marginal, que -con mucho o poco éxito, cobertura y calidad-, fue fundada bajo el principio general del periódico como *organizador*⁹.

Dada la complejidad del movimiento social: su raigambre campesina y agraria, la resonancia de las demandas de nuevos actores sociales como los colonos, impedía visualizar la emergencia social bajo una dirección revolucionaria exclusiva de una clase.

⁷ *Ibíd.*, p. 472.

⁸ MIER Merelo., *op. cit.*, 164-165.

⁹ TREJO., *op. cit.*, p. 37.

La prensa marginal de los setenta se concentraba en propagar a las diversas luchas que se libraban, colocar los conflictos más álgidos del momento en el centro del debate y la información, y en contribuir a la articulación de frentes comunes, más que a desarrollar una simple labor ideológica o de formación de conciencia. De ahí el éxito y la permanencia de *El Correo del Sur*, y la trascendencia que en su momento tuvo *La Trinchera del Oprimido*, que llegó a tener un “tiraje de 10 mil ejemplares desde su primer número, que ya quisiera alcanzar algún periódico estatal”¹⁰. Los impulsores de ese órgano informativo, también partícipes en su momento del boletín de propaganda y formación sindical *Bandera Roja*, son quienes al final de los noventa incursionarían en la prensa con registro institucional, con la producción del suplemento cultural *Derechos Humanos*, que se insertó semanalmente a *La Jornada Morelos*, periódico fundado en noviembre de 1999, (diario de interés particular en la presente investigación).

Una mención destacada merece el semanario *Presente*, dirigido por Cristóbal Rojas Romero, que desde 1959 fue apoyado por “Debaki Garro, la escritora Elena Garro, Octavio Paz y Archibaldo Burns, quienes decidieron apoyar abiertamente a los comuneros de Ahuatepec”¹¹. El semanario surgió al calor de la lucha que encabezara el maestro rural Rubén Jaramillo, contra el despojo de tierras de los pueblos por parte de voraces fraccionadores.

Desde los sesenta, Morelos ya no es eminentemente un estado de corte rural y campesino, para convertirse en “una entidad eminentemente recreativa.

En 1962, la nueva problemática social incluía desde reclamos de campesinos por restitución o dotación territorial, hasta las exigencias de los empresarios de la industria inmobiliaria que exigían también tierra que fraccionar (por una parte) la Agrupación Pro Iniciativa Privada de Morelos, reclamaba al gobierno del estado la solución a problemas de propiedad raíz, de agua, de industria y comercio, de turismo”¹².

¹⁰ MARTÍNEZ CRUZ., *op. cit.*, p. 88.

¹¹ HERNÁNDEZ, Aura., *El Morelos Jaramillista*, en MARTINEZ CRUZ, *La izquierda...*, p. 51

¹² *Ibíd.*, p. 42.

Los comuneros de Tlayacapan, Tlaquiltenango, Tlayecac, y Ahuatepec y Acapantzingo -los dos últimos pertenecientes a Cuernavaca- daban la batalla por la devolución de sus tierras, mientras en la capital del estado, la gente tomaba las calles “para protestar por las altas tarifas de agua potable y del impuesto predial (...) En Tepoztlán, los comuneros intentaron linchar al presidente municipal del lugar por haber cedido parte de su territorio a favor de los comuneros de Tejalpa; en Zacatepec, los productores de caña y obreros del Ingenio Emiliano Zapata luchaban por poner fin a décadas de corrupción en las administraciones de la fábrica; en Coatlán del Río, más de seis mil campesinos habían tomado dos veces 35 mil hectáreas de tierras ociosas en las que el gobierno federal y los empresarios pretendían construir un emporio turístico-empresarial y habían sido despojados por el Ejército igual número de veces (...) La movilización social que encabezó Rubén Jaramillo se inscribe en esa lucha sorda, en esa tradición de resistencia del Morelos posrevolucionario que encontró en el discurso zapatista la legitimidad que el gobierno le negaba”¹³.

En referencia al sentido de las temáticas de otro de los suplementos que ocupan este análisis: *Madre Tierra*, las menciones anteriores nos ayudan a ligar las temáticas y la influencia de estas batallas por el usufructo y propiedad de la tierra que contribuyeron a dar forma a este producto periodístico.

Cabe citar aquí un punto que Lenin destacara en torno a la prensa revolucionaria precisando que “el periódico es no sólo un propagandista y un agitador colectivo sino también un organizador colectivo”¹⁴.

En complemento, Antonio Gramsci arroja luz sobre la urgente necesidad de “difundir críticamente la verdad descubierta, socializarla, por así decir, convertirla en fundamento de acción vital, en elemento de coordinación y de condición intelectual y moral. Un elemento fundamental de la propagación de esta cultura será la prensa especializada”¹⁵.

¹³ HERNANDEZ., *op. cit.*, p. 43.

¹⁴ TREJO., *op. cit.*, p. 38.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 42.

Con lo anterior no se pretende afirmar -ni mucho menos- que el semanario *Presente* fuera el “padre” directo de *Madre Tierra*, o que *La Trinchera del Oprimido* fuese asimismo el antecedente más próximo de *Derechos Humanos*, sino que ambos suplementos, en tanto su temática, proyecto y espacio de interlocución, abrevaron tanto del fragor de la emergencia como de la necesidad de fundar un periodismo especializado comprometido con las añejas luchas y demandas del movimiento social, producidos con el bagaje y las herramientas que ya habían sido construidas, probadas y medidas del otro lado, más allá de la frontera opuesta del periodismo institucional.

Aunque no es objeto particular de esta investigación profundizar en las características del periodismo institucional u oficial que se desarrolló en el estado, cabe mencionar que para los setenta, esa prensa se hallaba en el extremo opuesto de la efervescencia social, y más bien ejercía una labor de ocultamiento y manipulación informativa de las causas sociales: no mostraba algún compromiso real con el movimiento social; permaneció maniatado económicamente al gobierno, a poderes fácticos como las oligarquías agroindustriales, a la nueva clase empresarial de inversionistas, fraccionadores, y al partido en el poder.

En ese ámbito hostil a la difusión de las ideas revolucionarias de la vanguardia de una clase obrera en consolidación y ascenso, de las luchas campesinas contra el despojo de tierras y de las demandas de la población urbana, la prensa institucional que circulaba en la capital del estado, tampoco desarrolló un periodismo especializado en temas de cultura.

El abordaje sobre suplementos culturales en la capital de Morelos debería partir básicamente de explorar sobre la base de la tradición periodística en México, heredera de la época sobresaliente de mediados del siglo XX, en la que “brillantes pensadores y escritores liberales fueron portavoces, a través de la prensa escrita, de clamores populares, o bien, defensores de los más altos

valores de la nación que se estaba conformando”¹⁶. No obstante, es notable que para inicios de los noventa, era una asignatura pendiente la responsabilidad social de la prensa y su profesionalización.

Cabe destacar experiencias aisladas como las ediciones estatales de *El Universal* (1990-1995), y *El Financiero* (1990-1992), que fundaron auténticos órganos de “información y análisis de la realidad morelense, los movimientos sociales, acontecimientos editoriales escritos por personajes prestigiados de la entidad, de muy diverso signo ideológico”¹⁷; con la participación de jóvenes reporteros que se formaron en esa tradición innovadora en el estado, y que posteriormente llevarían su experiencia a diarios como *El Regional del Sur* y *La Unión de Morelos*, especialmente a *La Jornada Morelos*, en el ámbito de los suplementos culturales. Estos tres diarios fueron los únicos –que en los noventa- dieron cabida a suplementos culturales. Estos proyectos crecieron al amparo de una prensa con relativa autonomía económica y política, que empezó a abrirse a la diversidad de expresiones y demandas de la sociedad.

El desarrollo de suplementos culturales en Morelos, particularmente en su capital, debe sus orígenes al fragor del amplio movimiento social que cobraría forma y sentido a partir de los setenta, década en la que la sociedad civil se fue “organizando en la medida que el Estado nación dejó de atender la seguridad social, los derechos humanos y el medio ambiente, entre otros. De estado benefactor pasó a ser una entidad atenta a sustentar su supervivencia ante los embates del capital internacional, alentado por las técnicas de la globalización y las ideologías del neoliberalismo”¹⁸.

¹⁶ VÁSQUEZ SANDOVAL, J; *Periodismo Cultural y Periodismo de Precisión*. México, 2005, Avances para tesis en Educación, Universidad Abierta. Archivo electrónico., p. 1.

¹⁷ MIER Merelo., *op. cit.*, p. 75.

¹⁸ *Agenda Política Morelos 2001-2003*. México, Morelos, 2003, UAEM., p. 383.

En términos ortodoxos, los periódicos regionales y nacionales que circulaban en el estado en el último tercio del siglo XX -y aún los que se distribuyen para inicios de 2000, respondieron al principio general de servir a la reproducción de la ideología de la clase en el poder; contribuyeron a la formación de una opinión pública favorable al sistema social imperante, legitimando el sistema social con el afianzamiento de su papel como instrumentos de control político. “La prensa tiene un papel destacado en la propaganda del Estado (...) (pero) no es una entidad independiente del gobierno y estos grupos, de tal manera que la línea editorial de los periódicos no es la que deciden sus trabajadores sino los dueños de las empresas (...) Además, la prensa burguesa está concebida como un negocio”¹⁹.

1.2 Emergencia social y crisis

En los setenta, el surgimiento de una importante movilización de todos los sectores del pueblo, en los que participó una pujante y fresca generación de trabajadores fabriles que jugara un papel relevante en las luchas sindicales y en la conformación del movimiento obrero, contó con la participación de intelectuales y asesores orgánicos, militantes de organizaciones de izquierda, quienes de una forma u otra abrevarían, directa o indirectamente, de la importante experiencia libertaria que fue el Centro Intercultural de Información (Cidoc), fundado por el desaparecido Ivan Illich en Cuernavaca. Así como de “otro movimiento también *original*, que de alguna manera se conecta con los movimientos sociales: el movimiento litúrgico del padre Lemercier (que) va a influir sobre algunos de los líderes obreros radicales, pero sobre todo en el ámbito de (los) asesores, de intelectuales orgánicos de los movimientos”²⁰.

¹⁹ TREJO., *op. cit.*, pp. 19-20.

²⁰ MIER Merelo., *op. cit.*, p. 25.

La crisis socioeconómica que sobrevino en esa época, por la imposición de un modelo industrializador y de desarrollo urbano, modificaría paulatinamente la fisonomía de un estado eminentemente rural que se impuso por encima de las condiciones naturales y de la vida de los pueblos campesinos de la entidad, para transformar su carácter rural y darle un rostro de modernidad.

Tales cambios “beneficiaron en gran medida a los industriales, fraccionadores, a los prestadores de servicios turísticos, y afectó a comunidades y ejidos que fueron despojados de sus tierras, enriqueciendo a un pequeño sector de caciques locales ligados a las autoridades y a corredores de bienes raíces interesados en cambiar el uso de suelo comunal y ejidal”²¹.

Durante veinte años, esa industrialización acelerada, que en su momento generara expectativas de desarrollo, principalmente para los sectores populares, se volvió el principal factor de desigualdad. Las facilidades para la inversión no fueron las mismas que para la fuerza de trabajo. Los viejos y nuevos obreros no contaron con igual oportunidad para tener vivienda ni servicios indispensables, tampoco con los ingresos ni las prestaciones que esperaban. Esta situación se agudizó y tradujo en conflictos sociales.

Para la primera parte de los ochenta, esos “sectores recuperaron la tradición de lucha zapatista y jaramillista, al mismo tiempo que surgieron y se *inventaron* nuevas formas de acción social”²².

En esta modificación de la correlación de fuerzas los paros y movimientos de huelga que se sucedieron en las zonas fabriles de la capital del estado, cabe señalar: “Las huelgas de IACSA (1976), Textiles Morelos (1977) (...) paros en solidaridad hasta con el movimiento campesino de 1975-76: paros en textiles Jiutepec y Chapultepec en 1975, paros en Nissan en 1976 y 77”²³.

²¹ SARMIENTO, Sergio; *Morelos: Sociedad, economía, política y cultura*. México, CRIME-Universidad Nacional Autónoma de México, 1997. pp. 9-66

²² *Ibíd.*, p. 53.

²³ MIER Merelo., *op. cit.*, p. 183.

Estas movilizaciones enfrentaron los inicios de políticas económicas de restricción y contención salarial que produjeron desempleo y sobrecargas de trabajo.

En 1977, los topes salariales decididos por el gobierno fueron del 10 y 12 por ciento. En 1978 y en 1979, el 13.5 por ciento es impuesto a la mayoría de los trabajadores del Valle de Cuernavaca. Solamente los sindicatos más importantes y numerosos, a través de huelgas y movilizaciones, lograron superar dichos topes. Ello originó el grave descenso en el poder adquisitivo, que aunado a la incesante carestía de la vida, ejemplificada con un aumento de precios del 200 por ciento entre 1972 y 1979, llevó a los salarios al mismo nivel de 1930 ²⁴.

El gobierno estatal, por su parte, se dio a la tarea de reprimir, neutralizar y penetrar con sus organismos corporativos y con el auxilio del ejército y del aparato coercitivo a la mano, los movimientos sociales que se manifestaron desde los años setenta. Y desde el lado del consenso, el gobierno intentó reconocer las dificultades del esquema seguido hasta ese momento, dándose “a la tarea de redefinirlo, pero adecuándolo a las exigencias de la economía global”.²⁵

1.3 Movilización social y transición

Para inicios de los noventa, el modelo impuesto entró en una crisis que difícilmente ha podido superar. Así, a la par de las transformaciones económicas y de la recomposición social se fueron conformando segmentos de una clase media en la capital del estado, que ha venido arremetiendo contra ciertas estructuras políticas y generando nuevas formas de acción

²⁴ SARMIENTO., *op. cit.*, pp. 183-184.

²⁵ *Ibíd.*, pp. 9-10.

social. Se integró a procesos comunitarios, sociales y políticos que le imprimieron una nueva lógica y dinámica a sus acciones y a las formas tradicionales de resistencia y lucha.

Amplios segmentos urbanos comenzaron a expresarse en innovadoras formas de reacción social, replanteando sus acciones para convertirlas en instrumentos flexibles para tener presencia en la escena política: defender sus intereses, y desarrollar un trabajo subterráneo, ya no clandestino, que propició la búsqueda y práctica de nuevas formas de interacción social y penetración cultural.

En esta dinámica fue muy importante el papel de la Iglesia católica, cuya tendencia -enmarcada en la Teología de la Liberación, encabezada por Sergio Méndez Arceo, séptimo obispo de la Diócesis de Cuernavaca- constituiría de 1952 a 1982, el elemento que potenciaría la mayoría de los procesos sociales, y que dinamizaría el tejido social con sus principios y métodos de organización, con el surgimiento de redes y grupos.

La estrategia social que se impulsó entonces, fue la promoción de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), que envolvió a amplios sectores de la sociedad cuernavacense estableciendo mecanismos de solidaridad entre ellos, posibilitando que grupos en dificultades hallaran eco a sus reclamos y apoyo a sus acciones. En este fragor se formaron espacios de acción y lucha de una joven y pujante ciudadanía urbana, y coadyuvó al surgimiento de la organización autónoma de los colonos por sus demandas primarias: vivienda, servicios, empleo, que se constituyeron en ariete social contra la represión gubernamental a los movimientos independientes.

Las CEB fueron importantes en los movimientos sindicales y en la invasión de tierras marginales urbanas como expresión del cambio democrático posterior al movimiento de 1968. Se ligaron a la lucha magisterial penetrando en la

disidencia de la dirección oficial del SNTE. “El movimiento urbano popular se manifestó como una importante fuerza de masas, igual que el movimiento campesino. (Tales) expresiones gremiales y ciudadanas emergentes incidían en la democratización, la educación popular, la producción, la comercialización de los productos agropecuarios, el abasto de productos de primera necesidad, la salud, la ecología y la cultura. Estos grupos se caracterizaron por su carácter independiente del gobierno y por una tendencia autogestionaria; (y) fueron sin duda, el inicio de un proceso irreversible de democratización y construcción de la autonomía desde las bases”²⁶. Se fundaron diversos organismos de acción social: Convergencias como la Coordinadora Sindical del Valle de Cuernavaca (Cosivac); el Centro de Formación Sindical, el grupo María Liberación del Pueblo, el Frente Pro Derechos Humanos de Morelos; organismos no gubernamentales como Comunicación, Integración y Desarrollo Humano en América Latina (CIDHAL), y el Centro de Apoyo a Trabajadoras Domésticas (CATDA).

Diversas organizaciones sociales encontraron apoyo a sus demandas como la Unión de Pueblos de Morelos (UPM), Colonos Independientes de Morelos (CIM), que reuniría en su momento la lucha organizada de colonias de centros urbanos como Cuautla, Yautepec, Temixco, Jiutepec y Cuernavaca. El CIM fue una experiencia valiosa hasta su desaparición en 1986. Cabe indicar que un hecho importante de su lucha fue su incursión en las elecciones de ayudantes municipales y de presidentes de colonias²⁷.

Si bien las CEB se basaron en las concepciones de una iglesia volcada hacia los pobres, para la segunda mitad de los ochenta, representaron en la práctica la primera coalición social de la que emergieron las luchas y organizaciones ciudadanas que dieron cuerpo a la escena pública de la capital del estado. Así, al final de los ochenta, se distingue en la escena pública morelense una

²⁶ *Agenda Política Morelos 2001-2003.*, op. cit. p. 383.

²⁷ SARMIENTO., op. cit., págs. 5 a 64.

coalición de agrupamientos y organizaciones civiles, conformado por miembros de partidos políticos, organismos no gubernamentales y grupos con la experiencia de lucha de las CEB, cuya orientación ideológica incluye a la derecha y a la izquierda. Su principal lucha se centraría entonces en rescatar y hacer valer la dignidad ciudadana, como origen y fundamento del poder político, básicamente en lo que atañe a ejercer el derecho de interlocución efectiva con el gobierno.

Para la contienda electoral constitucional de 1988, la energía y organicidad del amplio movimiento social y urbano apuntó sus baterías y sus acciones de lucha en el respeto a sus derechos, particularmente los políticos.

Se daría entonces un hito importante en la historia política reciente del país y del estado, en el que por primera vez el partido en el poder, el Revolucionario Institucional, confrontaría una amplia competencia electoral real, con Acción Nacional por una parte, y la coalición de partidos que otorgaron sus registros a un sólo candidato, apoyado a su vez por un amplio movimiento nacional de carácter social, no partidista, que vino a calar en Morelos la propia capacidad organizativa y fuerza de la emergencia popular nativa.

Posterior al proceso electoral de 1988, se retrae el movimiento social en la capital de Morelos, y se diluyen de la escena pública los grupos organizados que lideraban causas ciudadanas. La crisis de deuda externa de 1982, que provocaría un cambio estructural en la economía mexicana²⁸, impactó las iniciativas organizativas y de acción de esa joven ciudadanía, al grado de inhibir la rebelión y el levantamiento ante el evidente fraude electoral, tanto al interior de las organizaciones, a la falta de liderazgo visible, y a la efectividad del control gubernamental.

²⁸ GARRIDO, Celso; *Desarrollo económico y procesos de financiamiento en México*. México, 2005, coedición siglo XXI editores y UAM-Atzacapotzalco, págs. 39 a 43.

Cabe señalar que en 1983, Sergio Méndez Arceo alcanzó la edad límite y tuvo que entregar la diócesis de Cuernavaca a Juan Jesús Posadas Ocampo, quien se distanció de los procesos organizativos que animara su antecesor. A partir de su vocación conservadora, el nuevo jerarca católico promovió el movimiento carismático a fin de contrarrestar el trabajo de las CEB.

El proceso de regreso a la individualización, que fragmentaría un movimiento social que había alcanzado un grado importante de cohesión, coincidió con la política represiva del gobierno estatal, que provocó el descabezamiento de los movimientos sociales.

Después que Posadas Ocampo estableciera una pastoral distinta, cedió su puesto a Luis Reynoso Cervantes, un obispo de tendencia similar que actuó con una política de no confrontación abierta con las CEB y con varios de los procesos animados por Méndez Arceo, cuyo fallecimiento, en 1992, marca el ahondamiento de las dificultades y esfuerzos de la organicidad social para modificarse y lograr sacar adelante sus procesos y mantener los espacios políticos ganados en aproximadamente 15 años de lucha. "Lo que generó la movilización social de esos años fue el modelo económico impuesto y la ausencia de los canales adecuados para la expresión de los actores sociales emergentes"²⁹.

Para la segunda parte de los noventa, es posible distinguir en la capital de Morelos segmentos de una sociedad civil en plena efervescencia, que expresa sus preocupaciones y afanes participativos en formas de lucha que cuestionan, develan y critican las políticas de Estado y el autoritarismo gubernamental.

A diferencia de las décadas anteriores, significativamente en los setenta, cuando la lucha social y política se presentara desde un movimiento obrero en formación y consolidación -ligado por sus orígenes y proyecto a luchas

²⁹ SARMIENTO., *op. cit.*, págs. 56-57.

campesinas-, y un creciente activismo de los colonos de una urbe en expansión constante como Cuernavaca, el movimiento social ya no trataría de reivindicar una vanguardia de origen sindical, campesino o de batallas aisladas por los servicios urbanos en los conglomerados sociales en formación, sino a “sujetos sociales que en los setenta encontramos más o menos diferenciados y radicalizados (que) ya no tendrán como referentes a las *luchas de clases* o *la revolución*, (sino) a la *diversidad*, *libertades individuales*, *pluralidad*, *democracia*, libertades específicas”³⁰.

1.4 Intelectuales, cultura y opinión pública

Al final de los noventa, en el panorama social en la capital de Morelos se manifiesta una sociedad civil que desarrolla y persiste en la conformación de experiencias colectivas, de grupos organizados, que desde el punto de vista teórico se expresa como el “factor que media entre condiciones estructurales y la forma como el mundo de vida es vivido comunitariamente, y la manera en que dicha comunidad se moviliza para la acción en forma organizada”³¹.

De aquí que tal experiencia colectiva suceda en un tiempo real y en coyunturas específicas como las descritas en los apartados anteriores.

Cabe referirse a lo que Carlos Marx estableciera en cuanto a que son los hombres quienes hacen la historia en condiciones determinadas. En este sentido, entendemos por conciencia social la apropiación humana del relato mismo de la historia, del surgimiento crítico del *estar* en el mundo en un momento determinado, y de la visualización de las “tareas históricas” que hay que abordar y resolver. Asimismo, ya en el momento o plano de la organización, los hombres crean o transforman las instituciones que les posibiliten conducir estas luchas hasta su conclusión.³²

³⁰ MIER Merelo., *op. cit.*, p. 37

³¹ ESTRADA Saavedra, Marco; *Participación política y actores colectivos*. México, 1995, UIA/Plaza y Valdés editores., pp. 81-83.

³² TEXIER, Jaques; *Gramsci, teórico de las superestructuras*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1975., p. 9.

Para efectos de este estudio, es necesario exponer a qué tipo de *hombres* o *sujetos*, y de qué clase de *apropiación humana* estamos hablando. En la primera cuestión, son los intelectuales esos *humanos* o *sujetos* que a partir del ejercicio responsable de la crítica y asumiendo su lugar creativo de las condiciones para expresarla, contribuyen a la formación de la opinión pública. Michel Lowy refiere que los intelectuales, más que una clase son una categoría, ya que “pueden ser reclutados de todas las clases y capas de la sociedad”.³³

Asimismo, se alude a la presencia de una categoría de intelectuales participantes en el acceso de una “ciudadanía popular (...) en estos casos, la ciudadanía ‘urbana’, (que) está asociada tanto a la reivindicación colectiva de satisfactores sociales -vivienda, servicios urbanos, etcétera-, como al ejercicio de derechos políticos -participación en las decisiones que atañen a la ciudad- por parte de los sectores populares urbanos. “La diferencia entre esta experiencia y la vivida por las asociaciones y políticos después de participar en luchas reivindicativas, es que se involucran en las contiendas electorales más tardíamente”³⁴.

Justamente, es a esta capa de intelectuales presentes en la conformación de una ciudadanía pujante en la capital de Morelos, a quienes debe reconocerse capacidad de liderazgo y dirección, de afinar posturas y actualizar y dotar de contenido a los frentes de lucha urbanos.

Cabe incluir aquí la noción de *apropiación humana*, como una característica intrínseca del intelectual, que tiene que ver con “la capacidad para problematizar las cuestiones relevantes. Decir la verdad y practicar la libertad es el motor principal del intelectual”³⁵.

³³ BACA Olamendi, Laura., *et al.* (Comp.) *Léxico de la Política*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fondo de Cultura Económica, 2000., p. 363.

³⁴ *Ibíd.*, p. 202.

³⁵ BACA Olamendi. *op. cit.*, p. 360.

El término *cultura* lo entendemos “no como un cuerpo homogéneo, sino como una pluralidad de formas culturales que se distinguen sobre bases regionales y sociales. Por lo tanto, constituye un patrimonio intelectual y material, heterogéneo, pero integrado, duradero y sujeto a continuas transformaciones, con un ritmo variable según la naturaleza de sus elementos y de la época histórica. Cultura es un concepto tan general y absoluto como *civilización*, por ejemplo. Para asirlo como una herramienta para la explicación debe precisarse que “*cultura* es la expresión que en sí misma provoca una realidad con diferentes tonalidades y matices que expresan divergencias a su interior y que no puede ser considerada como una estructura intacta en cada tiempo y lugar, sino que se encuentra en continuo movimiento”³⁶.

Según Antonio Gramsci, la *cultura* no es un “mero efecto superestructura, sino un factor de poder, puesto que la preocupación por el sentido es inseparable de cada acción humana: todos los actores son intelectuales. Según él, una sociedad es una entidad político-moral, y no sólo un orden económico. Se mantiene unida por la adherencia voluntaria a las ideas dominantes y, por lo tanto, su explicación debe dar cuenta de la cultura hegemónica, las culturas subalternas y la resistencia cultural”³⁷.

El término *sociedad en movimiento* se refiere a las relaciones implícitas entre cultura, actividad y dirección social, y al quehacer periodístico desde ese ámbito, no sólo como expresión de intenciones, ideales y acontecimientos a registrar, sino como un pleno ejercicio de la voluntad de individuos organizados y reunidos en torno a ideales y luchas específicas, que en la revisión de los suplementos que nos ocupan, sus proyectos son claros ejemplos de *resistencia* (y *acción*) cultural. El periodismo cultural al que nos referimos se mueve en tres niveles -conexos entre sí- de la cultura hegemónica, o lo institucionalmente establecido y *legal* o *real*; de la cultura subalterna, o la que subyace y que a pesar de su fragmentación está presente en la vida social; y la *resistencia cultural*.

³⁶ *Ibíd.*, p. 121.

³⁷ *Ibíd.*, p. 114.

El presente estudio parte de la concepción materialista de la historia para distinguir el espacio en el que se manifiestan los actores sociales (la sociedad civil y la sociedad política), *la superestructura*, que Carlos Marx considerara como: “El conjunto de estas relaciones de producción (que) constituye la estructura económica de la sociedad, la base concreta sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social”³⁸.

Con base a la contribución que hiciera Antonio Gramsci³⁹ al estudio de la superestructura, al teorizar las relaciones entre la sociedad civil y el Estado, para efectos de la presente investigación es necesario situar el papel de los intelectuales, y cómo -en el terreno del periodismo cultural, en el periodo de 1995 a 2005, en la capital del estado de Morelos- se hicieron visibles grupos y redes con preocupaciones concretas, que en el espacio del periodismo cultural han sometido a la opinión pública sus posturas y estrategias, que se centran en los temas para una toma de conciencia más activa y crítica sobre el cuidado del ambiente; la generación de cultura por la defensa de los derechos humanos; la lucha por la seguridad pública, la salud, y las reivindicaciones nacionales, étnicas, culturales, de género, sexuales, económicas y políticas de mayorías y minorías para la toma democrática de decisiones. Concomitante a la emergencia social y a la acción de una ciudadanía organizada para luchar por sus derechos sociales y políticos -en ese orden-, hasta la segunda parte de los noventa, se desarrollaría un real periodismo especializado en la capital de Morelos. En torno a los proyectos editoriales de los suplementos culturales *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, particularmente, constituyeron productos de grupos organizados de la sociedad civil.

Cabe señalar que órganos de propaganda sindical, folletos informativos y de contenido temático diverso, como productos de la prensa independiente de circulación restringida, constituyeron ejercicios antecedentes a los suplementos culturales que para finales de los noventa se insertaron en

³⁸ MARX, C. ENGELS F. *Obras Escogidas*. México (s. a.), Ediciones de Cultura Popular., p. 103.

³⁹ TEXIER, Jaques., *op. cit.*, p. 35.

periódicos de distribución estatal y regional, como *El Regional del Sur*, *La Unión de Morelos* y *La Jornada Morelos*. Este quehacer editorial surge y se fortalece a partir de experiencias de organización de segmentos de la sociedad civil que desarrollaron sus acciones en el ámbito urbano de la capital del estado, y que como grupos organizados conquistaron y ocuparon la escena pública para cuestionar el autoritarismo gubernamental y reclamar y ejercer una interlocución activa y crítica.

La proliferación de iniciativas editoriales pudo crecer y consolidarse al calor del conflicto no resuelto de la demanda esencial de la sociedad morelense de “decidir el esquema o modelo de industrialización que le permita crecer, desarrollar una economía integrada a las necesidades de la región y, particularmente, que no atente contra su medio ambiente”⁴⁰, ni ejerza violencia en el amplio ámbito que corresponde a los derechos humanos.

El periodismo cultural que interesa a este estudio es el que se abrió brecha como uno de los espacios de participación de “actores socializados que interactúan normativamente echando mano de un acervo de conocimientos o tradición cultural y que ponen a discusión (...) los temas a debatir”⁴¹. Los suplementos culturales a los que nos referiremos de aquí en adelante, se insertan en la formación de la opinión pública, en tanto sus contenidos idealmente se conciben como materiales de información y debate, a diferencia de la propaganda, que dice qué pensar, y que “se centra en una sola dimensión y suprime la discusión. El generador de conocimiento (...) cambia ante la llegada de una nueva evidencia, en tanto que el propagandista es inflexible e ignora toda evidencia que lo contradiga”⁴².

⁴⁰ SARMIENTO., *op. cit.*, pp. 101 a 107.

⁴¹ ESTRADA Saavedra., *op. cit.*, pp. 114-116.

⁴² TOLEDO, Víctor M., El reto de López Obrador: propaganda o conocimiento, en *La Jornada*, 29/05/2005.

CAPITULO II. Antecedentes y *estado del arte* del periodismo cultural en Cuernavaca, Morelos: separatas insertas en diarios de circulación (1995-2005)

Introducción

En este capítulo se establecen algunas nociones teóricas sobre el periodismo especializado, específicamente de los suplementos y planas culturales. Se destaca el papel de estos productos como generadores y formadores de audiencias.

Se revisan antecedentes sobre el periodismo cultural en diarios de cobertura nacional; y se establecen algunas coincidencias y originalidades con el producido en la prensa exclusivamente morelense (*El Diario de Morelos* y *La Unión*), y de la edición estatal de *El Nacional: El Regional del Sur*. El apartado incluye aspectos históricos y de cobertura sobre tales diarios, que incluyeron en sus ediciones planas y/o separatas de carácter cultural, desde la década de los noventa.

Cabe precisar que antes de la aparición de *La Jornada Morelos*, *El Regional del Sur* y *La Unión de Morelos* fueron los únicos diarios en el estado que integraron los insertos culturales a su proyecto y tren de distribución. Para efectos de esta investigación, se eligieron tres suplementos con base en su procedencia y tipo de proyecto: a) Como inserto elaborado por un equipo *ad hoc* perteneciente a una institución determinada; b) Como producto con un concepto editorial independiente con colaboradores y coordinación propia, y c) Como suplemento realizado por personal del propio diario.

Estos tres ejemplos son: *El Cuexcomate* -que a principios de los noventa se insertó en la versión local de *El Nacional del Sur*-, como el suplemento oficial de la unidad regional de la Dirección General de Culturas Populares.

El Nuevo Penacho -que aparecería en *El Regional del Sur*, (diario que para esa época ya se había independizado de *El Nacional* y adoptaría su nomenclatura actual), como iniciativa autónoma de corte literario y debate cultural, con equipo de colaboradores y coordinación editorial.

Bajo el Volcán, suplemento cultural integrado al proyecto editorial de *La Unión de Morelos*, diario estatal fundado en 1992.

Finalmente, se presenta una descripción detallada y comentarios generales sobre los suplementos desarrollados en *La Jornada Morelos*, desde su fundación, hasta diciembre de 2005. Para tal efecto, se incluye al final de este capítulo, un cuadro descriptivo con las características específicas de los 26 productos del periodismo especializado generados en ese periodo.

2.1 Periodismo especializado y periodismo cultural

El periodismo hoy día es el resultado de transformaciones en los ámbitos tecnológicos y respuesta a las crecientes demandas sociales. Justamente, la síntesis de estos avances se halla en su diversificación y especialización. “El periodismo se acomoda en ámbitos mucho más exigentes, más profundos porque los gustos y necesidades de la sociedad requieren de aquello que les satisfaga verdaderamente”⁴³.

El quehacer periodístico conlleva en sí mismo un efecto dinamizador de evolución constante concomitante a los requerimientos sociales y a su carácter como empresa. Cabe destacar que la empresa periodística es ante todo un negocio. En este sentido, persiste una tensión entre contenidos, crítica y permanencia, y la economía de la empresa como tal. En esta tensión

⁴³ ÁVILA Bermúdez, Rodrigo. La especialización del periodismo a partir de una perspectiva social, en *Razón y Palabra* Núm. 10, Año 3, Abril-Junio 1998 (revista electrónica).

indisoluble entre contenidos, estrategia informativa y mercadotecnia, se sostiene la evolución del periodismo. Esta es una de las variables, no la única, de la que depende la mayor o menor especialización de la prensa en general.

Hasta los años cuarenta y cincuenta, los periódicos eran francos "dinosaurios de papel". Para los sesenta y setenta, surge el llamado "Nuevo Periodismo", en trato las tendencias de las nuevas sociedades exigieron una nueva manera de informar. La empresa periodística debió revolucionar en tecnología y en sus cualidades como medio de información para atender los intereses de los lectores. La especialización periodística nace -al igual que los suplementos de la prensa diaria- como exigencia de un público cada vez más sectorizado y por la necesidad de los medios de tratar temas con mayor profundidad en los contenidos"⁴⁴.

En términos técnicos, un suplemento en un diario es una separata del cuerpo central (primera plana), que se integra y se excluye del propio medio. Se integra en formato, diagramación y circulación, y se aleja en la especificidad de sus contenidos, y generalmente, destaca un diseño particular que lo hace distintivo de otros sin chocar frontalmente con el cuerpo general del diario en el que se inserta⁴⁵.

Es frecuente que el suplemento tenga su propio director o coordinador, cuerpo de colaboradores, y que en ocasiones particulares "dialogue (aceptando o refutando) la propia línea editorial del diario en el que se inserta. Cabe destacar aquí que tal dicotomía llega a ser coto exclusivo del suplemento cultural, el cual debe organizar sus estrategias (de comunicación) en el marco de "que el periódico es en sí un producto con resonancias sociales y culturales polivalentes y enteramente disponibles, y (con) una circulación masiva"⁴⁶.

⁴⁴ VILLA, María J. Una aproximación teórica al periodismo cultural, en *Revista Latina de Comunicación Social*, Núm. 35, de noviembre 2002. Argentina, La Laguna (Tenerife), p. 12

⁴⁵ VILLA, María J., El periodismo cultural. Reflexiones y aproximaciones, en *Revista Latina de Comunicación Social*, Núm. 35, noviembre 2002. Argentina, La Laguna (Tenerife), p. 21

⁴⁶ *Ibíd.*

Nos referimos al periodismo cultural como un discurso especializado, de una constitución particular y compleja, en cuanto a su contenido, temática, distinción gráfica y visual, con un campo de producción restringida -la propia producción textual del suplemento- y el campo de la producción a gran escala, del diario en el que se incluye.

Los medios impresos, en este caso los diarios, han logrado grados de especialización a partir de géneros y secciones con temática diversa en el que se incluye la cultura, salud, computación, cocina, turismo, temas sobre el campo, etcétera. Dentro de las secciones existen todavía temas más selectivos que cumplen con las demandas de los lectores al solicitar un medio de consulta, de información o recreación.

En ese sentido, “el periodismo especializado es una visión de una nueva práctica profesional, es el conocimiento del tema sin limitaciones a otras disciplinas como actualmente se aprecia en varias especialidades: periodismo cultural, científico, médico, literario y que a su vez se ayudan y se alimentan entre sí”⁴⁷.

En torno a la noción de periodismo especializado, el suplemento cultural se inserta en el devenir social -en grado mayor o menor- como un producto que se ha ido transformando y como poderoso instrumento de expresión de una *sociedad en movimiento*. Por lo que el periodismo de cualquier tipo siempre estará sujeto a una cultura y a un devenir social.

Al respecto, “Fernando Benítez mencionaba que todo se parece en forma y en técnica, pero eso ya implicaría el estilo de cada periodista: en el cómo proporciona la información, y es ahí también donde entra la diversidad de los géneros periodísticos para expresarlo (...) el verdadero periodismo especializado lo encontramos en los suplementos culturales donde se refleja la

⁴⁷ ÁVILA Bermúdez, *op. cit.*, p. 2.

carga social y las demandas con las cuales se identifican los miembros de una comunidad. Es la forma en que las mismas pautas sociales están impresas en las páginas de los periódicos: cómo vestir, qué hablar, cómo comportarse, qué leer, adónde ir, qué personas existen en las diferentes elites de la sociedad y que forman parte de un abanico de peticiones que requieren de una especialización”⁴⁸.

Algo que distingue a los suplementos culturales es que tienen su base significativa en iniciativas autónomas (relativamente) al propio quehacer periodístico o a la empresa en sí.

“De tal forma que se da una relación estrecha entre la intelectualidad y lo académico universitario en una zona ambigua donde pareciera que el "periodista" no tiene cabida o bien que se haría necesaria una redefinición de su perfil”⁴⁹.

El individuo como tal puede incidir en la vida pública, no obstante, esta incidencia solamente surge a través de propuestas que puedan después encadenarse con la acción colectiva. Así, los principales “hacedores” de suplementos no necesariamente son parte del personal capacitado y fogueado en las lides del actuar reporteril que va en búsqueda de la nota, la novedad o la exclusividad y que debe constreñirse a los principios de oportunidad, veracidad e impacto mediático del acontecer cotidiano cuyas características y repercusión lo hacen susceptible de conformarse en un hecho trascendente o suceso para ser dado a conocer.

Por ello, el *tempo* de los contenidos en un suplemento o plana cultural es muy distinto al ritmo vertiginoso que exige el reporte del diario acontecer, y exige una estructura de mayor reflexión y análisis, en una dinámica formulada específicamente para abordar las diversas temáticas del ámbito cultural.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 6.

⁴⁹ VILLA., El periodismo cultural..., p. 5.

Como un producto histórico del periodismo, el suplemento cultural desarrolla y evidencia cualidades como medio informativo y formativo, difusor de posturas y posiciones políticas e ideológicas frente a problemáticas sociales determinadas. Para efectos de la presente investigación, este producto se distingue por su impacto multiplicador y gráfico específico que se inserta a un medio de distribución a gran escala (nacional, estatal y regional).

En ese orden, el suplemento cultural tiende a ser un “portador” de la crítica y devenir de los acontecimientos sociales con una vocación de universalidad pero inserto críticamente en el contexto y el entorno del público al que se dirige con base en un discurso formador, informativo y aleccionador.

El término de periodismo cultural es un concepto complejo que desde el punto de vista teórico demuestra que no hay un “un campo delimitado en los géneros periodísticos”.⁵⁰ Como discurso periodístico complejo, se articula con prácticas, saberes y convenciones históricamente determinadas; y con cánones estéticos situados en el mismo contexto.

El suplemento cultural sitúa su función social en “recoger, codificar y transmitir, en forma permanente, regular y organizada, por cualquiera de los medios técnicos disponibles para su reproducción y multiplicación, mensajes que contengan información para la comunidad social, con una triple finalidad, informar, formar y entretener”⁵¹; y ejerce una función responsable y comprometida de penetración en el mundo de la especialización y hacerla “comunicable”, objeto de información periodística, susceptible de codificación para mensajes universales.

Si bien el periodismo cultural se ocupa de la difusión de la cultura, en términos generales, quienes lo producen son sujetos individuales o grupos ligados a

⁵⁰ VILLA, *El periodismo cultural...*, p. 9

⁵¹ CASTELLI, Eugenio., *Manual de periodismo*, 1993, Buenos Aires, Argentina, Plus Ultra, 1996., p. 14.

proyectos, intenciones e ideales, que justamente han elegido ese ámbito para desarrollar no sólo un ejercicio de difusión e información, sino de análisis, crítica, y fundamentalmente, de exposición de problemáticas definidas, posiciones, y exposición de estrategias de acción.

La labor periodística aplicada en los suplementos se convierte entonces en un producto gráfico útil que busca impactar en fines y objetivos públicos, en una búsqueda que incluye la interlocución con su auditorio y la revisión y mención del debate sobre los temas, las ideas y los proyectos.

2.1.1 Suplementos culturales en la Ciudad de México

En términos históricos, la práctica del periodismo cultural en México se ha conformado poco a poco con elementos de todas las áreas del conocimiento, especialmente humanístico, y de todos los géneros periodísticos existentes, hasta alcanzar una personalidad definida que le ha permitido poseer una legitimidad profesional⁵². Y ello ha posibilitado la "forma de conocer y difundir los productos culturales de una sociedad a través de los medios masivos de comunicación"⁵³.

Es por ello que la mayoría de los suplementos que se consolidaron al menos ante un público de la metrópoli -específicamente en los diarios de circulación nacional, cuyo centro de operaciones se ubica en la capital de la República Mexicana- "tendían a ganar público más allá de los círculos intelectuales, participando en polémicas mundanas o provocándolas. Su abanico de temas era más o menos amplio porque trataban de responder a las urgencias del momento con reflexiones y documentación a fondo. Pensemos en las polémicas de *El Universal* gráfico en los treinta, o en la diversidad de temas de

⁵² ESTEINOU Madrid, Javier. El periodismo cultural en los tiempos de las grandes ciudades, en *Razón y Palabra* Número 10, Año 3, Abril-Junio 1998.

⁵³ TUBAU, Iván; *Teoría y práctica del periodismo cultural*. Editorial ATE., Textos de Periodismo. Barcelona, España, 1982., p. 88.

La Cultura en México en los 60 y 70. Había el ánimo de influir en la opinión pública desde la militancia cultural”⁵⁴.

Conforme a las finalidades e incidencia de los suplementos culturales, cabe destacar que los que se desarrollaron en diarios de circulación nacional, en el último tercio del siglo pasado, se centraron en la literatura y el tratamiento de otras artes; y penetraron en nuevos públicos para la comprensión y documentación sobre la diversidad cultural nacional, regional y universal.

Se formarían entonces equipos de colaboradores que no provenían estrictamente del ámbito periodístico, quienes se aplicaron a la formulación y desarrollo de proyectos editoriales en el amplio y heterogéneo campo de la difusión, la crítica y la propagación cultural. Con su trabajo irrumpieron ante los poderes establecidos al esforzarse por llenar los huecos de comprensión e información que no cubrían las ediciones ordinarias de los periódicos.

Este fenómeno tiene una relación estrecha con el crecimiento y maduración de la sociedad civil que marcara positivamente el ejercicio actual del periodismo nacional, ya que el periodismo cultural mexicano ha tenido en los últimos años una presencia y un peso específico indiscutible y creciente en los medios impresos (diarios y revistas principalmente), gracias al profesionalismo, honestidad e independencia de criterios de la mayoría de reporteros críticos, escritores de talla, artistas plásticos y fotógrafos, cuya labor ha redituado en credibilidad y aceptación por parte de los lectores.

Como antecedentes cabe citar el surgimiento de los suplementos culturales en su acepción más moderna, que inaugurara Fernando Benítez, considerado el autor principal de “una larga tradición cuando fundó en 1947 la *Revista Mexicana de Cultura* en *El Nacional*”⁵⁵. Más adelante publicaría en *Novedades* *La Cultura en México*, y en *La Jornada*, los suplementos *México en la cultura*,

⁵⁴ COTA MAZA, Ramón, Periodismo cultural, en *Universo*, año 2, Núm. 71, agosto 26 de 2002, México, Xalapa, Veracruz.

⁵⁵ COTA MAZA, *op. cit.*

Sábado, Jornada Semanal y Libros. Al respecto, en un homenaje después de su fallecimiento, en febrero de 2000, Héctor Flores destacaría que Benítez fue uno de los creadores del periodismo cultural, y que en sus publicaciones -arriba mencionadas-, el acontecer cultural se vio rigurosa y críticamente reflejado, con la colaboración de los intelectuales más reconocidos y en cuyas páginas se formaron varias generaciones de escritores.

Para los setenta, en México aparecen periódicos con una acepción moderna de la información, basada en una idea de servicio a los lectores, ubicados por lo general dentro de la clase media ilustrada.

Surgieron las secciones culturales con colaboradores y reporteros de reconocida capacidad informativa y crítica (*Uno Más Uno*, en 1977; *La Jornada*, en 1984; *El Financiero*, en 1988; *El Nacional*, en 1989). En este rubro cabe mencionar otros diarios como *Excélsior*, *El Universal*, *El Día*, y luego *Reforma* y *Crónica*, que ya en los noventa incluían -a diario- aparte de separatas, secciones culturales.⁵⁶

El panorama de los suplementos culturales en 2001, era el siguiente: de los 27 diarios que se editaban en la zona metropolitana de la Ciudad de México, solamente siete (*La Crónica de Hoy*, *El Día*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Novedades*, *Reforma* y *Unomásuno*) incluían separatas consideradas en la tradición de generar y mantener un público formado en la reflexión, el estudio de los hechos y los fenómenos culturales.

Cabe citar a los que ya no se editaban para aquellos años: *El Dominical*, de *El Nacional*, *El Búho*, de *Excélsior*, *El Gallo Ilustrado*, de *El Día*; *Comala*, de *El Financiero*; *El Semanario de Novedades*, entre otros, que fueron muestra fiel de la pluralidad y riqueza de la cultura mexicana al final del siglo XX.

⁵⁶ VÁSQUEZ SANDOVAL, *op. cit.*

2.1.2 Los suplementos culturales en la capital de Morelos

Tal como se señaló en el Capítulo I, para el inicio de los noventa, en la capital del estado son visibles segmentos sociales, grupos de raigambre intelectual, y con bagaje de experiencias en el amplio espectro del movimiento social, que desarrollaron actividades públicas de información y de concienciación colectiva -y de debate- en el ámbito del periodismo cultural.

Estas colectividades, ligadas de una u otra forma a organizaciones e iniciativas activas del tejido social, recuperan y continúan -en mayor o menor medida- la tradición de una prensa combativa. En este punto, un producto de la prensa marginal fue *El Correo del Sur*, al que deben parte de sus orígenes los suplementos culturales desarrollados posteriormente. En él fue posible experimentar y consolidar gran parte de la tradición disciplinar, temática, programática y de lucha en el ámbito del oficio informativo, crítico y de contenido, que influiría de forma definitiva y única en la formación de opinión pública en segmentos urbanos de la ciudad de Cuernavaca⁵⁷.

Otros espacios de experimentación, experiencia y expresión de grupos con tradición en la lucha sindical y de defensa de las causas sociales fueron los boletines y los órganos de difusión, folletines o periódicos de corte cultural de diversa temática; que en su momento ilustraron y dieron cuenta de acciones organizadas y de expresión de movimientos definidos a favor de los derechos humanos, protección del medio -entre otros temas-, que generaron productos del periodismo especializado que se insertaron a algún diario local logrando multiplicar sus expresiones a partir de la circulación masiva en el ámbito estatal.

⁵⁷ Gabriela Videla González señala en un artículo aparecido en *Perfil* (suplemento especial dedicado a Sergio Méndez Arceo, *La Jornada Morelos*, 10 de febrero de 2002): “El *Correo el Sur* se vendía principalmente en las parroquias y servía para reflexionar la realidad local, estatal, nacional e internacional, a la luz de los comentarios a la homilía semanal, que era información social y política, como también exégesis y catequesis”.

Cabe recordar que la prensa oficialista regional que se desarrolló en el estado y que se consolidara a partir de los setenta, estaba volcada al registro de los actos e ideología gubernamental, ajena a la efervescencia social y maniatada económicamente al gobierno, al partido en el poder, a oligarquías industriales y a la clase empresarial, conformada esencialmente por inversionistas y fraccionadores.

Para la primera parte de los noventa, es posible detectar el surgimiento de una prensa con relativa autonomía económica y política, mayormente orientada a la profesionalización del quehacer periodístico, con notables intentos de posicionarse en el escenario público, ganar terreno en su circulación y atraer anunciantes y publicidad para sostenerse. Exploró nichos de mercado y diversificó su oferta editorial impulsando un periodismo en temas humanísticos, sociales, en resumen culturales, sobre educación, las bellas artes, literatura y oficios artísticos y artesanales generados en el estado.

Estos proyectos de posicionamiento, expansión, diversificación de contenidos y comercialización fueron iniciados con seriedad por *El Nacional del Sur* (1988) y *La Unión de Morelos* (1992).

2.2 Los modelos y tipos de periodismo cultural en Morelos

Los suplementos culturales como se conocen ahora en Cuernavaca, se fundaron en *El Nacional del Sur*, que arrancó el 21 de marzo de 1988, y que ahora circula en Morelos con el nombre de *El Regional del Sur*, como empresa independiente al haberse desincorporado de *El Nacional* en 1992.

En el panorama estatal, particularmente en la capital del estado, la década de los ochenta fue decisiva en conformación de equipos de redactores y directivos a quienes se les abrió la puerta al “tren político”, prebendas y espacios supeditados a la línea de gobierno y a la propaganda oficial.

En este arranque de la empresa periodística estatal, que para finales de los setenta aún mostraba un carácter incipiente, con diarios como *El Avance de Morelos* que aún utilizaban la imprenta de tipos móviles, el surgimiento de *El*

Diario de Morelos -el 17 de abril de 1973- y de *El Sol de Cuernavaca* -en mayo, con apenas 20 días de diferencia-, marcaron la entrada a la modernidad tecnológica. Este embate golpeó duramente a impresos marginales como *El Correo del Sur*, el cual empequeñeció su formato. De ser un tabloide pasó al tamaño carta.

El Diario de Morelos y *El Sol de Cuernavaca* se constituyeron entonces como las únicas empresas periodísticas importantes por su tamaño, infraestructura, circulación, y por integrar a un equipo profesional de directivos y cuerpo de reporteros. Las dos empresas arribaron al estado con la imprenta en offset, e innovaciones tecnológicas como el uso del color, en el segundo caso.

El primero se estableció como una empresa estatal y el segundo surgió como versión local perteneciente a una cadena nacional. Ambos diarios no se distinguieron por desarrollar productos del periodismo especializado, ni por explorar el ámbito de las tradiciones locales y regionales en el marco de desarrollo cultural estatal, nacional y universal.

El Sol de Cuernavaca, desde su fundación, ha estado sujeto al amparo de estrategias comerciales negociadas desde una cúpula administrativa, y por tanto, no es posible determinar que hubiera integrado desde un principio un proyecto regional específico con un planteamiento articulado en la mercadotecnia y contenidos. Se impuso competir, sin lograrlo, con el posicionamiento logrado hasta entonces por el *Diario de Morelos*, el cual puso su mayor apuesta comercial en la nota roja y el aviso clasificado.

Al respecto, Efraín Pacheco Cedillo⁵⁸, uno de los periodistas fundadores y en su momento director de *El Diario de Morelos*⁵⁹, señaló que esta empresa abrió sus puertas con infraestructura y un equipo de reporteros y redactores que llegaría a Morelos “a enseñar un periodismo distinto: Don Daniel Cadena Zeta y Armando Rojas Arévalo; pero quien fue fundamental para la redacción

⁵⁸ Efraín Pacheco Cedillo es director fundador de *El Nacional del Sur*, hoy *Regional del Sur*, en su versión independiente.

⁵⁹ Declaraciones registradas el 4 de julio de 2003.

periodística fue Rafael Lizardi, quien traía toda la experiencia de haberse formado en el *Excelsior* y el *Heraldo de México*".

No obstante, en *El Diario de Morelos* hubo intentos por completar su edición con planas o espacios de corta duración, sujetos a los vaivenes presupuestales, en los que se combinaron promociones turísticas, con noticias de espectáculos y eventualmente, también de forma aislada, crónicas y artículos críticos o meramente informativos sobre actualidades culturales.

Rafael Laddaga⁶⁰, quien colaboró en ese medio impreso⁶¹ y que creó una página cultural semanal de 1995 a 2000, que contó con el apoyo de la directiva del periódico, uno de los de mayor penetración en el estado, por su nota roja y aviso clasificado, principalmente, señaló que el objetivo fundamental fue el "responder al reclamo del vacío y la pésima calidad de la expresión cultural reinante en los diarios morelenses".

El primer obstáculo que enfrentó dicho espacio fue la falta de proyecto y planeación mercadotécnica de la empresa para sostener una labor que sólo se valoraba como un "mero adorno", por lo que desde un principio dependió de la publicidad, lo que limitó la proyección de una plana que fuera más allá de la nota o reporte sobre eventos de cultura.

"La referencia de las páginas culturales, tanto locales, regionales, estatales, como nacionales viene siendo la misma: la proporción de información cultural va en relación a la publicidad, y si en un periódico nacional encontramos que en su página cultural baja la publicidad, automáticamente notamos que disminuye la cantidad de páginas que pueda tener. Ello sigue siendo un vicio en toda la prensa. Lo primero que se sacrifica en cualquier periódico es la página cultural. Lo cual nos da una idea que los lectores de los diarios

⁶⁰ Rafael Laddaga, zacatecano de origen y vecindado en Morelos, ha colaborado como articulista de temas políticos y culturales en *El Diario de Morelos*, *El Regional del Sur* y en *La Jornada Morelos*. En este último diario sostuvo por dos años la coordinación del suplemento cultural *La Caracola*

⁶¹ Declaraciones registradas el 24 de julio de 2003

nacionales y estatales no tienen mucho interés por (esas) páginas, o no sólo exigirían, reclamarían o mandarían cartas a las redacciones solicitando la página cultural”.

Laddaga es incisivo al señalar que ante la carencia de un proyecto cultural por parte de la empresa se genera una riesgosa confusión de áreas al momento que en un diario -por la mera proyección de ventas- pretenda ingresar por una puerta falsa a la plana cultural, y a intentar tomar “la cultura” (entre comillas) como un mero bastión comercial.

Así, los espacios que se “destinan” al rubro acaban siendo llenados con artículos de archivo, de carácter enciclopédico, con pretensiones “artísticas”, efemérides, citas, biografías y reportes no actualizados ni mucho menos pasados por un mínimo tamiz de crítica o esfuerzo para plantearlos en un lenguaje accesible. Y todo ello, porque en realidad no hay proyecto ni voluntad de la directiva de la empresa periodística en torno al desarrollo y mantenimiento de este tipo de espacios, mucho menos para la formación y conservación de colaboradores *ad hoc*. Tampoco se tiene el interés de desarrollar un plan específico en mercadotecnia con una preocupación sobre la cultura que trascienda la idea lineal de la ganancia, del costo / beneficio, para dar permanencia y sustento al periodismo especializado, articulado en el concepto y estructurado en la mercadotecnia.

2.2.1 *El Nacional del Sur y La Unión de Morelos*

Efraín Pacheco Cedillo, director fundador de *El Nacional del Sur*, indicó que este diario, que arrancó el 21 de marzo de 1988, se propuso desde un principio explorar nichos de mercado distintos al que ya tenía acaparado *El Diario de Morelos* con la nota roja y el aviso clasificado. De igual forma, se planteó impactar en espacios como el empresarial y el cultural, el magisterio,

la educación. “Nos posicionamos con información nacional y local dirigido a otros públicos que hasta el momento no eran tomados en cuenta”.

Cabe destacar que a la par de intentar penetrar e impactar en diversos públicos y en captar las inquietudes y ser voz de sectores y grupos sociales, hasta el momento sin presencia y sumamente descuidados por sus competidores más cercanos como *El Diario de Morelos* y *El Sol*, la empresa local que sostenía *El Nacional del Sur* se propuso la profesionalización de su plantilla de reporteros y se propiciaron espacios de coincidencia de colaboradores externos provenientes de minorías intelectuales, equipos institucionales, de académicos e investigadores, que contribuyeron al desarrollo e innovación del quehacer periodístico de la época y posicionó a este diario ante un público diverso.

El Nacional del Sur estableció convenios con instituciones como la Secretaría de Educación Pública, y dio seguimiento a un programa específico de la institución con la elaboración de un suplemento semanal de colección, que posteriormente fue conformado en una obra imprescindible para el magisterio: *Morelos, espacio y tiempo*.

En ese diario surgiría entonces el primer suplemento cultural en su tipo: *El Tamoanchán*, elaborado por especialistas del Centro Morelos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ese proyecto inició en un espacio de tres cuartos de plana para enseguida pasar a ser un inserto, considerado por Pacheco Cedillo como “nuestra *estrella*”. Cabe destacar que los contenidos de ese suplemento integraron el 40 por ciento de textos escolares sobre historia regional. (*El Tamoanchán* después se insertaría en *La Jornada Morelos*, en julio de 2001, con el nombre de *El Tlacuache*).

A partir de ese arranque, *El Nacional del Sur* dio cabida en su edición a otros suplementos culturales sustentados por instituciones como la Unidad Regional

de la Dirección General de Culturas Populares, tal es el caso de *El Cuexcomate*.

Más adelante, se abrirían estos espacios incluso a movimientos sociales, de ahí que surgieran otros insertos -también emblemáticos por su temática e impacto social, como el elaborado por el Centro de Integración Humanística de América Latina (CIDHAL), sobre problemáticas de género.

Entre otros suplementos, cabe mencionar *El Circo* y *La neta del planeta*, elaborados por jóvenes organizados, que planteaba asuntos que hasta entonces habían sido temas marginales en la prensa: sexualidad, derechos humanos, legalización de la marihuana, etcétera.

Debe resaltarse que una de las cualidades que hicieron del periodismo especializado en cultura desarrollado en *El Nacional del Sur*, un hito de libertad de expresión y hasta de disidencia cultural, política y social, fue que estos suplementos estuvieron exentos de un control editorial por parte de la cúpula directiva y que circularon con libertad y autonomía.

Al respecto, Efraín Pacheco Cedillo señaló que si bien los colaboradores y hacedores de estos insertos pertenecían a instituciones, organizaciones u iniciativas particulares, no recibían una paga específica por su trabajo, no obstante la elaboración de estos impresos estaba apoyada, asesorada e impulsada por la propia empresa que asumía todos los gastos de producción, impresión y circulación.

“En ese entonces se maquillaba todo en el diario, no como ahora que ya llegan con el suplemento hecho. Nosotros fuimos innovadores en tecnología. Tuvimos la primera rotativa en color, y constituimos el primer periódico en Morelos hecho en computadoras. Capacitamos a formadores”. El diario fue una escuela tanto en tecnología como en géneros periodísticos. Se contó con la asesoría por parte de *El Nacional*, lo cual contribuyó a la especialización del personal en determinadas tareas. “En los suplementos, lo que había era

mucho entusiasmo de la gente por participar; y de hecho fueron los promotores del posicionamiento de *El Nacional del Sur*".

Finalmente, cabe señalar que al desincorporarse de *El Nacional*, en 1992, el periódico cambió su nombre a *El Regional del Sur*. Posteriormente, en la administración gubernamental de Jorge Carrillo Olea (1994-1998) sobreviviría a un conflicto laboral y económico, el cual logró superar aún en la quiebra, para resurgir un año después como empresa independiente.

En el caso de *La Unión de Morelos*, empresa fundada en 1992, es necesario subrayar que a diferencia del *Diario de Morelos* y de *El Nacional del Sur* -para esa época aún incorporado a *El Nacional*- surgiría como un proyecto independiente y hasta crítico, enfrentado al gobierno del estado⁶².

Para la primera parte de los noventa, en lo que podría denominarse la historia moderna del periodismo estatal, *La Unión de Morelos* rompería con el esquema de supeditación al gobierno que cumplían sin cortapisas empresas ya constituidas, como *El Diario de Morelos*, *El Sol de Cuernavaca*, y en menor medida, *El Nacional del Sur*.

⁶² Gustavo Martínez González relató en entrevistas exclusivas para esta investigación, realizadas en enero y febrero de 2003, que "el dueño de *La Unión de Morelos*, Mario Estrada Elizondo, tuvo (en 1992) un conflicto de tierras con el gobierno de Antonio Rivapalacio López (1988-1994). Hay un litigio, largo y hay golpeteo de la prensa oficial hacia el empresario, quien se ve obligado a adquirir un medio para poder ventilar específicamente su problema de posesión jurídica de un medio, pero a la vez de ser un empresario poderoso, quizá tanto como un gobierno del estado, lo toma como un asunto de principios de cómo puede acallarse una voz y si con dinero puede elevarse esta voz silenciada. Estrada Elizondo compró una rotativa y un equipo de primera calidad y contrata además a un grupo de reporteros que viene de la carrera de comunicación, del Tecnológico de Monterrey, encabezados por el morelense Jorge López Coutinho, egresado de la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, con estudios de doctorado en Bulgaria. *La Unión de Morelos* de repente es un medio que no es marginal, que tecnológicamente está incluso por encima de *El Diario de Morelos* (...) 14 años después, la apuesta les ha resultado, y ya es un periódico maduro en términos de su audiencia y en términos de sus anunciantes. Ya no necesitan -nunca lo necesitó- pactar institucionalmente con ningún gobierno estatal, lo hacen ya por estrategia, pero pueden vivir perfectamente de sus anunciantes y de quienes compran, de su circulación".

La directiva de *La Unión de Morelos* se propuso inicialmente buscar un verdadero mercado. Después de efectuar un sondeo para saber qué es lo que la gente espera o *quiere* de un medio impreso, se descubre que hay vacíos como el periodismo de consumo familiar, y se plantea la creación de suplementos en varias temáticas: el cultural, representado por *Bajo el Volcán*, otro sobre el tema de la mujer y una sección ecológica.

Gustavo Martínez González⁶³, apunta al respecto que tales esfuerzos fueron como una especie de ensayo y error para encontrar y afianzar nichos de mercado que en la estrategia de comercialización pudieran ser llenados con anunciantes que apoyaran el proyecto editorial, y generar una especie de “colchón” económico para resistir los tiempos de escasez.

En torno a lo anterior, el surgimiento del suplemento cultural *Bajo el Volcán* en *La Unión de Morelos* -a diferencia de los que surgieron en *El Nacional del Sur*, exentos de un control editorial en tanto eran propuestas elaboradas de forma institucional -por convenio- o por iniciativas independientes con algún apoyo en la formación, impresión y encarte-, fue resultado de un proyecto específico de mercadotecnia, sostenido comercialmente y desarrollado por un equipo especializado que formaba parte de la plantilla laboral de esa empresa editorial.

2.2.2 *El Cuexcomate, Bajo el Volcán y El Nuevo Penacho*

El Cuexcomate surgió en 1990. Se elaboraba y producía como suplemento oficial de la Unidad Regional Morelos de la Dirección General de Culturas Populares. Su elaboración estaba a cargo de un equipo *ad hoc*. La formación tipográfica y de diseño, la impresión y la distribución corría a cargo de *El Nacional del Sur*. Se publicaba los lunes de cada semana. Su edición tenía

⁶³ Gustavo Martínez González, morelense, es periodista, escritor y editorialista. Fungió como jefe de Redacción en *La Unión de Morelos* y colaboró en *El Regional del Sur*.

una imagen distintiva y un meticuloso trabajo gráfico. Cada número se distinguía por un eje temático. Destacaba esencialmente la crónica histórica y actual, testimonios y proyectos emanados del trabajo de campo e investigación desarrollada en esa institución en aquella época.

En ese espacio se difundía todo el trabajo de talleres e investigación de la institución, y mostraba la cultura tradicional. Víctor Hugo Sánchez Reséndiz⁶⁴, señaló ⁶⁵ que al paso del tiempo, el suplemento se fue afinando cada vez más, y en sus páginas se dio voz a los creadores, principalmente a miembros de regiones en las que la Unidad Regional desarrollaba sus investigaciones y labor comunitaria.

Se elaboraron números temáticos sobre medicina tradicional, temazcales. De corte histórico, como la lucha de Emiliano Zapata; y de corte actual como la lucha por la tierra, el zapatismo y la autonomía de los pueblos. Se editaron números específicos sobre la historia de un pueblo, y otros con temas variados como testimonios, narraciones y entrevistas a personajes de las propias comunidades. Se utilizaron géneros periodísticos como la crónica, el reportaje en campo, artículos de contenido y notas informativas sobre fiestas y tradiciones.

El suplemento contuvo ensayos sobre historia, democracia y cultura. Se promovían convocatorias y se informaba sobre lo que se realizaba en instituciones u organizaciones paralelas y afines a Culturas Populares.

En una revisión selectiva es notorio que *El Cuexcomate* se sostenía con base a una unidad y continuidad de temas. El gran eje temático era la organización

⁶⁴ Víctor Hugo Reséndiz, sociólogo de profesión y escritor por vocación, era parte de la plantilla de investigadores de la Unidad Regional Morelos de la Dirección General de Culturas Populares. En 1990 se integró al equipo de colaboradores de *El Cuexcomate*, en donde permaneció hasta que en la Unidad Regional se modificaron los esquemas de trabajo y se cancelaron las líneas de investigación. En 1992 se integra a *La Unión de Morelos*, para colaborar en su plana cultural, específicamente en *Bajo el Volcán*.

⁶⁵ Declaraciones registradas el 27 de febrero de 2004

comunitaria. Sus fuentes, las propias investigaciones desarrolladas en la Unidad Regional Morelos de la Dirección General de Culturas Populares.

El Cuexcomate constituyó un reflejo fiel y una voz sonora del rescate y práctica de tradiciones comunitarias, así como una valiosa crónica de la reconstrucción histórica de los pueblos, tomando como protagonistas principales a los ancianos, y como destinatarios, a los niños y jóvenes, principalmente.

Bajo el Volcán surgió en 1992, en el arranque de *La Unión de Morelos*; y hasta la fecha se sigue publicando los domingos.

Este suplemento entra en la clasificación de los insertos coordinados y elaborados por personal contratado especialmente. Comenta Víctor Hugo Sánchez Reséndiz -quien fuera coordinador fundador de este suplemento- que en un principio, en *Bajo el Volcán* se pretendió conjuntar varios aspectos como conservar y apuntalar la idea de la cultura tradicional, y expresar en sus páginas el quehacer de la tradición regional y popular del estado e incluir temas de la cultura estatal, nacional y universal.

Destaca que para esa época había una marcada “disociación entre el modelo real de los pueblos y la ciudad”. Desde el punto de vista cultural y tradicional, la ubicación geográfica de Cuernavaca no favoreció un mayor contacto con el resto de las regiones de Morelos. La ciudad se halla “en un rincón norponiente, más cerca de la Ciudad de México. Los pueblos que hay entre Cuernavaca y el Distrito Federal son Santa María Ahuacatlán y Huitzilac. Si la capital del estado fuera Cuautla habría diferencias, aún con la misma dinámica, porque hay una asociación y un contacto más permanente y cercano que no se da en la capital”.

En términos periodísticos, *Bajo el Volcán* constituyó en sus inicios un proyecto importante y novedoso, ya que la finalidad principal fue publicar un suplemento que informara y profundizara sobre la cosmogonía, ritos, ceremonias y costumbres comunitarias, y eso es cultura -reiteró Sánchez Reséndiz- “no sólo

son las bellas artes o la poesía”. En este sentido, enfatizó que para la hechura de un suplemento cultural “es necesario abordar y expresar la cultura en una perspectiva de profundidad, contenido y diversidad, en la que justamente están incluidas todas las ramas del arte y las humanidades”.

Desde el punto de vista de la estrategia de difusión, para lanzar *Bajo el Volcán* se estudiaron antes los nichos de mercado. Se confirmó que se dirigiría a un auditorio amplio, lo cual es el objetivo principal que debiera tener un suplemento de cultura.

Al respecto, señaló Sánchez Reséndiz que él tenía muy claro “cuál era el lector de *La Unión de Morelos*. Ese lector no es el de *El Reforma* o *La Jornada*, es otro, que a lo mejor lo puedo jalar, que el domingo que salga el suplemento compren el periódico y esa es parte de la función de los suplementos... y a ellos me debo dirigir”.

No se puede ignorar a los miles cientos que leen”. Por lo cual, un suplemento de esa índole debe contener también “otras cosas, desde el debate actual sobre aspectos económicos, como el Tratado de Libre Comercio, hasta las reflexiones sobre literatura, artes plásticas, teatro, porque lo cultural también es político, y ello forma parte de la estrategia de difusión”.

Con *Bajo el Volcán* se experimentó con la expresión crítica sobre música, poesía, etcétera, y con un discurso paralelo de ilustraciones: arte gráfico, fotografía y dibujos. Asimismo, se desarrollaron géneros como la entrevista, la crónica, la nota, y en menor medida el reportaje.

Cabe mencionar que el suplemento constó en un principio de ocho páginas, de las cuales no todas eran responsabilidad del coordinador.

En las páginas centrales se incluía una colaboración fija con entrevistas a pintores, y más adelante apareció una sección dedicada a revisiones sobre el significado de los íconos de la veintena de la antigua cuenta del tiempo o *Tonalamatl*.

Para el número del domingo 20 de enero de 1994, *Bajo el Volcán* tuvo cambios en su coordinación y contenido. A partir de esa fecha, predominaron entonces las colaboraciones externas y las reediciones de artículos de intelectuales reconocidos. Su eje temático se inclinó más hacia aspectos literarios y de crítica cultural. Desapareció la crónica testimonial regional y el reportaje o la nota, para dar lugar a escasas entrevistas a creadores morelenses.

En este periodo apareció por primera vez el directorio del suplemento, detalle que anteriormente había sido obviado, seguramente por criterio del editor general de *La Unión de Morelos*.

Por su parte, Martínez González, quien se integrara por esa época a la coordinación de redacción de *La Unión de Morelos*, nos señaló que *Bajo el Volcán* surgió “como un espacio para que la clase pensante de la inteligencia morelense, por así decirlo, tuviera un espacio donde pudiera plantear sus pequeñas creaciones, y además un lugar en el que se rescataran los hallazgos o las recuperaciones históricas de la memoria regional”.

En cuanto a los objetivos que se perseguían con el suplemento, en el propio título ya se pueden apreciar “pistas, reminiscencias, y claves sociológicas de la existencia de los pares de Francia o de las fiestas del agua en Totolapan, o sobre ese tipo de rituales casi cristalizados, que la cultura popular morelense ofrece y que fuera de los trípticos que ofrecía el jardín Borda o los guías del Palacio de Cortés a los visitantes, no se contaba con un espacio ser conocidos e ilustrados”.

Agregó que *Bajo el Volcán* daría cabida también a un espacio de reflexión sobre política, que llegaría a convertirse posteriormente en un suplemento especializado en esa temática “precisamente por esta aureola que representaba un medio alternativo”.

El Nuevo Penacho surgió el viernes 13 de septiembre de 1996. Constó de dos hojas, cuatro páginas, y con el registro puntual de su directorio. Este suplemento entra en la clasificación de los insertos que son producto de una iniciativa y concepto editorial independiente, con colaboradores y coordinación propia. Su impresión y distribución corrió a cargo de la empresa editorial de *El Regional del Sur*. Aparecía cada viernes.

Conforme al comentario editorial del primer número, se trataba de un “Espacio crítico de la ciencia, artes y la cultura, punto de enlace entre las expresiones cosmopolitas y el deseo, la intención y la lucha por la trascendencia de morelenses y avecindados”.

Como la mayoría, sino de todas, las iniciativas culturales independientes que logran expresarse en un medio escrito, *El Nuevo Penacho* no contaba con un financiamiento específico para sostener una plantilla de colaboraciones exclusivas de periodistas o escritores reconocidos.

Sin embargo, contuvo en sus páginas la participación eventual de plumas jóvenes, conocidas y no, que le imprimieron un tono crítico, irónico y festivo sobre diversos aspectos de la crítica cultural, literaria y lírica sobre el momento político del país y el estado.

Gracias a la red de internet y a la labor de búsqueda y contactos de su coordinador, Gustavo Martínez González, en su edición se reprodujeron materiales que sólo aparecerían en ese medio: artículos de corte internacional, nacional y traducciones -algunas realizadas por el propio coordinador-, reseñas de libros y ensayos originales. Se manejaron géneros de narrativa, cuento, y fragmentos de novelas, y poesía chicana actual.

El suplemento tenía una unidad temática basada principalmente en las notas onomásticas de escritores y poetas de talla internacional y nacional.

Respecto al nombre, Martínez González precisa que “la idea era que si el penacho de Moctezuma estaba en Austria, pues aquí hay muchas plumas”, estableciendo un juego de significados entre la escritura y la necesidad de reunir lo disperso, no por ello menos valioso, de la narrativa nacional y morelense.

El Nuevo Penacho contribuyó en su momento a dar a conocer al público regional tópicos literarios y críticas significativas sobre la narrativa y la lírica internacional, con énfasis en las colaboraciones y el trabajo que se desarrollaba en el ámbito de la capital morelense.

En cuanto a su diseño exclusivo de portada -propuesta del propio coordinador- se contó con la colaboración de la doctora Lydia Elizalde, catedrática de la facultad de Artes en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, quien de forma desinteresada le imprimió una presentación más formal, profesional y novedosa.

Finalmente, el suplemento cerró su ciclo precisamente por las “condicionantes entre mercado o periodismo y cedió su sitio a *El Órgano*, que ya era un híbrido entre suplemento cultural y mercadotecnia de la cultura”, señaló Martínez González. Ahí empezaron a anunciarse bares, empresas editoriales, servicios para los *consumidores* de la cultura.

2.3 *La Jornada Morelos*. Reseña general sobre sus suplementos ordinarios y especiales

Desde el día de su aparición, el jueves 4 de noviembre de 1999, *La Jornada Morelos (LJM)* ofreció en su edición el suplemento *Madre Tierra*. Diez días después se publicó *El Farolito*. El lunes 15 apareció *Derechos Humanos*. Y el sábado 18 de diciembre surgió *La Pascalina*.

En marzo de 2000, se funda *Librepensamiento Ciudadano*. A partir de ahí inicia un proceso acelerado de producción de suplementos, tanto ordinarios como especiales.

En diciembre, a 14 meses de haberse fundado, *LJM* contaba ya con 11 suplementos ordinarios: *Madre Tierra*, *Derechos Humanos*, *La Pascalina*, *El Farolito*, *Librepensamiento Ciudadano*, *Sexto Sentido*, *La Estación*, *El Zapatista Ilustrado*, *La Jornada Turístico Empresarial*, *La Jornada Morelos del Campo* y *De Niñ@s para Niñ@s*; y con cuatro especiales.

Un año después, en diciembre de 2001, surgieron tres suplementos ordinarios más: *Subterráneo*, *El Tlacuache*, *La Caracola*, y desaparecieron dos: *La Jornada Turístico Empresarial* y *El Farolito*. En este lapso se publicaron seis especiales.

Para diciembre de 2002, se registraba ya la publicación de una plana cultural *Con Sombrero Ajeno*, y dejarían de aparecer seis suplementos ordinarios: *La Jornada Morelos del Campo*, *La Pascalina*, *De Niñ@s para Niñ@s*, *Derechos Humanos*, *Madre Tierra* y *Subterráneo*.⁶⁶

Al año dejaron de publicarse *La Estación*, *Librepensamiento Ciudadano*, *El Zapatista Ilustrado*, *Sexto Sentido* y *La Caracola*.

De esta forma, a partir de enero de 2004 y todo 2005, persistirían únicamente *El Tlacuache* y la plana *Con Sombrero Ajeno*.⁶⁷

En resumen, de noviembre de 1999 a diciembre de 2005, en *LJM* se insertaron semanal y quincenalmente 14 suplementos ordinarios y una plana cultural, y 11 suplementos especiales.⁶⁸

⁶⁶ Para ese lapso dejaron de aparecer los suplementos especiales.

⁶⁷ En términos generales, los suplementos ocuparon la tercera parte del volumen total de la edición de *La Jornada Morelos*.

Para complementar lo anterior, se presentan los cuadros 1 y 1.1, que consisten en una descripción detallada de las características de los suplementos ordinarios y especiales en los rubros: temática; géneros de exposición, y proyecto editorial.

⁶⁸ Cabe señalar que para este estudio no se tomaron en cuenta los seis insertos que entran en la clasificación de “diversos”, elaborados por contrato, ni los correspondientes a los aniversarios del diario, anuncios de apertura de oficinas en la zona Sur y en Guerrero, y los conmemorativos del Día de Muertos y del Día de los Santos Inocentes.

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>Madre Tierra</i>	Cultura ecológica	Artículos de contenido, opinión e informativos. Crónica. Ensayos y críticas. Entrevistas y reportajes. Manifiestos, avisos y análisis sistematizado	Foro de interlocución pública con sección dinámica de intercambio y correspondencia. Coordinación y portada exclusiva. Formación inicial en <i>La Jornada Morelos</i> . Se hizo independiente posteriormente. Presentación editorial. Primer suplemento de su tipo que circuló en Morelos como espacio de difusión de la problemática ambiental mundial, nacional, estatal y regional
<i>El Farolito</i>	Literatura y Bellas Artes. Registro de manifestaciones culturales regionales y locales	Nota informativa. Reseñas, artículos de contenido, crítica y opinión. Ensayos y críticas. Poesía, prosa, relatos y cuento corto	Coordinación individual. Colaboradores fijos y eventuales. Portada exclusiva y formación en <i>La Jornada Morelos</i> . Presentación editorial. En su inicio se publicó miércoles y domingo. Inserto original de carácter cultural

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>Derechos Humanos</i>	Derechos humanos y garantías individuales en el aspecto jurídico, normativo, político, social, económico y cultural. Movimientos sociales en el ámbito sindical, urbano, campesino e indígena	Artículos de denuncia, análisis, de contenido, opinión e informativos. Notas de seguimiento de casos, Crónica. Ensayos y críticas. Convocatorias. Informes de reuniones, encuentros, congresos y declaraciones de principios. Avisos	Foro de denuncia, seguimiento de casos, encuentro con organizaciones, iniciativas y redes. Coordinado por la Comisión Independiente de los Derechos Humanos de Morelos AC. Portada y formación exclusiva. Presentación editorial. Primero en su tipo en Morelos por su temática
<i>La Pascalina</i>	Uso, utilidades y aprovechamiento de paquetes de cómputo	Artículos y notas informativas, esquemas, cuadros, imágenes y mapas	Servicios técnicos y orientación en cómputo e internet. Formación de <i>La Jornada Morelos</i> . Iniciativa individual que captó a un público atípico (adolescentes y niños) del lector habitual del diario

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>Libre Pensamiento</i>	Espacio de debate sobre política y sociedad	Artículos de contenido, crítica y opinión. Ensayos y críticas. Prosa y discurso gráfico paralelo	Proyecto colectivo de corte académico y reflexión sobre la democracia y la ciudadanía. Diseño editorial exclusivo. Formación de <i>La Jornada Morelos</i> . Editorial. El equipo directriz y los colaboradores eran investigadores con grados de maestría y doctorado. Dirigido a lectores especializados. Incluyó espacio con obra gráfica
<i>Sexto Sentido</i>	Mujeres, sexualidad, psicología, movimiento feminista, alcances y estado del arte en problemáticas de género	Artículos de contenido, opinión e informativos. Narrativa, cuento corto y poesía	Foro de expresión sobre problemas sociales y humanos. Coordinación de colaboraciones. Portada y formación en <i>La Jornada Morelos</i> . Editorial. Proyecto colectivo de red feminista no partidista. Inserto único al que la empresa le financió un libro con amplio tiraje y distribución exclusiva

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMÁTICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>La Estación</i>	Cultura y patrimonio histórico en la región oriente	Nota informativa, entrevistas, reportajes. Artículos de contenido y de rescate cultural. Poesía y narrativa. Crónica histórica y literaria. Fotorreportaje	Coordinado por el corresponsal de la oficina de Cuautla de <i>La Jornada Morelos</i> . Equipo fijo y voluntario de colaboradores. Cabezal distintivo con créditos incluidos. Fecha y número de publicación. Diseño y formación de <i>La Jornada Morelos</i>
<i>El Zapatista Ilustrado</i>	La lucha zapatista como eje temático. Expresión de movimientos sociales y culturales democráticos y revolucionarios	Artículos de contenido, opinión e informativos. Poesía y narrativa. Crónica histórica y literaria. Ensayos y análisis. Entrevista y reportaje. Fotorreportaje e imágenes de archivo	Dirección colectiva. Equipo fijo y voluntario de colaboradores. Diseño y formación exclusiva. Presentación editorial. Antes de insertarse en <i>La Jornada Morelos</i> ya existía como proyecto editorial de un colectivo de intelectuales. En el primer número se anuncia la puesta a disposición del público del número 15 de la revista con el mismo nombre

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>Jornada Turístico Empresarial</i>	Turismo y promoción del patrimonio regional de Morelos. Economía y desarrollo. Temas sobre la actividad empresarial	Artículos de contenido, opinión e informativos. Crónica, nota informativa	Coordinado por el reportero de la fuente empresarial. Portada y formación de <i>La Jornada Morelos</i> . Iniciativa de la empresa editorial para captar nichos de mercado en el ramo turístico y empresarial. Incluyó publicidad diversa
<i>La Jornada Morelos del Campo</i>	Problemática rural	Artículos de fondo y contenido, opinión e informativos	Coordinado por la reportera de la fuente agraria, campesina e indígena. Consejo editorial de líderes sociales, académicos y funcionarios del gobierno estatal. Portada exclusiva y formación de <i>LJM</i> . Editorial. Órgano de difusión de la problemática rural, indígena y campesina de Morelos, en la historia, cultura, tradición de lucha. Ambiente y sociedad, con perspectiva regional, nacional e internacional

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>De niñ@s para niñ@s</i>	Temas diversos que se trabajaban en un taller con los niños del Colectivo de Aprendizaje Nuestra América	Dibujos y relatos cortos	Proyecto pedagógico coordinado desde el taller escolar. Integrado por un profesor coordinador. Formación: <i>LJM</i> Inserto innovador a partir de la práctica pedagógica de una escuela conformada en sociedad cooperativa
<i>Subterráneo</i>	Jóvenes y sociedad, altermundismo, espacios alternativos, planes de acción, convocatorias y proyectos. Arte, estética y reflexiones sobre la memoria histórica	Artículos de contenido, crítica e informativos. Poesía y narrativa. Discurso gráfico paralelo	Proyecto integrador de la participación de jóvenes de Morelos, del país y del mundo. Coordinación y diseño independiente. Editorial
<i>El Tlacuache</i>	Patrimonio cultural de Morelos. Expresiones culturales regionales	Artículos de contenido y condensados sobre hallazgos e investigaciones especializadas en Antropología, botánica y etnohistoria	Coordinado por el Centro Morelos del Instituto de Antropología e Historia. Difusión del trabajo especializado en la institución Consejo editorial, coordinación y diseño exclusivo. Formación: <i>La Jornada Morelos</i>

Cuadro 1
Suplementos ordinarios

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL
<i>La Caracola</i>	Arte y cultura en el ámbito mundial, nacional y regional	Artículos de contenido, de crítica y de registro. Con un discurso gráfico anexo de alta calidad. Poesía, relato, cuento corto y narrativa	Coordinación y diseño exclusivo. Apoyo en la formación: <i>La Jornada Morelos</i> . Presentación editorial. Surgió como proyecto independiente y como inserto cultural posterior a la desaparición de <i>El Farolito</i>
<i>Con Sombrero Ajeno</i>	Arte, humanidades y cultura en el ámbito mundial, nacional y regional. Educación, humanismo antropología, filosofía, rescate de tradiciones y problemáticas actuales con análisis y visión sociopolítica	Entrevista, reseñas, crónica, narrativa, artículos de fondo y de contenido	Idea original y diseño exclusivo, adaptado al formato de <i>LJM</i> . Plana de corte cultural de amplio contenido temático. Espacio de difusión de la obra y proceso creativo de artistas, escritores e intelectuales, del ámbito estatal, nacional e internacional. Colaboraciones eventuales. Coordinación independiente por la titular Redacción de <i>La Jornada Morelos</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los archivos electrónicos de la Bandera de *La Jornada Morelos* (Noviembre de 1999 a diciembre de 2005)

Cuadro 1.1
Suplementos especiales

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL	FECHA
<i>La Paz</i> (1, 2, 3)	Paz como eje temático: Autonomía, no violencia, resistencia y seguridad Conmemoración del Año Internacional de la Cultura de Paz	Fichas breves sobre temas definidos. Recopilación de logotipos y finalidades de órganos oficiales y ONG mundiales y nacionales	Iniciativa, manufactura y diseño exclusivo de SERPAJ, Morelos y el Colectivo La Neta. Plana de colección dirigida a un público diverso con énfasis en niños y adolescentes	2/XII/1999 25/VI/2000
<i>Día Internacional de la Mujer</i>	Mujeres y política, zapatismo, indigenismo, medio ambiente, pobreza, religión, cambio social. Iniciativas sobre derechos humanos	Artículos de fondo, ensayos, poesía, mensajes, crónica, entrevistas y nota informativa	Portada y formación: <i>La Jornada Morelos</i> . Colaboraron periodistas e intelectuales reconocidos en los ámbitos regional nacional e internacional	8/III/2000
<i>Zapatismo</i>	Emiliano Zapata, su lucha y su legado, en el 81 aniversario de su muerte	Artículos de fondo, ensayo y extractos de documentos comentados. Entrevistas cortas y testimonios. Con discurso gráfico paralelo	Testimonio documentado de la incorporación a la legislación estatal del plebiscito, el referéndum y la iniciativa popular, en 1990, firmado por el Grupo Revocación del Mandato	10/IV/2000

Cuadro 1.1
Suplementos especiales

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL	FECHA
<i>Rubén Jaramillo</i> (1 y 2)	Vida y obra de Rubén Jaramillo, a los 38 años de su muerte	Editorial, reseña histórica y ensayo. Discurso fotográfico paralelo con materiales de archivo privado	Con datos históricos fundamentales de la lucha jaramillista y del contexto sociopolítico de la lucha social por la defensa de la tierra en los años 60 y 70	23/V/2000 23/V/2002
<i>No-violencia</i>	Gandhi y No violencia activa, en México y el mundo	Artículos de fondo	Recordatorio de enero, como mes internacional dedicado a la no-violencia activa	21/II/2001
<i>Zapata vive</i>	Democracia, justicia, trabajo y educación	Nota informativa y de contenido	Proyecto con motivo del arribo de la Caravana Zapatista a Morelos	24/II/2001
<i>Con-Textos Zapatista</i>	La Caravana Zapatista. Autonomía indígena, educación, el zapatismo	Artículos de fondo, ensayos, reseña histórica, crónica, entrevista	Coordinación colectiva de colaboradores de <i>Librepensamiento Ciudadano</i> Diseño exclusivo. Se planteó como suplemento especial de la Sociedad Civil. Incluyó el directorio oficial de <i>La Jornada</i> y <i>La Jornada Morelos</i>	26/II/2001
<i>Perfil Zapata</i>	Aniversario de los 122 años del natalicio de E. Zapata.	Nota informativa y contenido. Reseña histórica.	Elaborado por reporteros y el director de <i>LJM</i> . Sin diseño distintivo	9/VIII/2001

Cuadro 1.1
Suplementos especiales

TÍTULO	TEMATICA	GENEROS	PROYECTO EDITORIAL	FECHA
<i>Tierra y Libertad</i> 1, 2 y 3	Situación del campo en Morelos, productividad, agricultura y foro de campesinos organizados	Nota informativa, artículos. Coordinado por el reportero de la fuente agropecuaria	Diseño y formación de <i>La Jornada Morelos</i> . Sostuvo su publicación por publicidad pagada de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, y convocatorias de la Liga de Organizaciones Campesinas de Morelos, y empresas privadas	29/X/2001 5/XI/2001 12/XI/2001
<i>Casino de la Selva</i>	La lucha de la ciudadanía organizada contra la destrucción del ex hotel Casino de la Selva	Crónica, manifiestos y cartas abiertas. Hecho por el Frente Cívico pro Casino de la Selva.	Recuento de las acciones orgánicas para evitar la demolición del patrimonio arquitectónico, cultural y artístico del sitio.	9/XI/2001
Perfil <i>Sergio Méndez Arceo</i>	Vida y obra del obispo de la Diócesis de Cuernavaca.	Crónica, artículos, ensayos, reseña histórica.	Elaborado por el equipo de reporteros de <i>LJM</i> , y con colaboraciones.	10/II/2002

Fuente: Elaboración propia a partir de los archivos electrónicos de la Bandera de *La Jornada Morelos* (Noviembre de 1999 a diciembre de 2005)

CAPITULO III. El periodismo especializado de *La Jornada Morelos*. Estudio de caso de los suplementos *Derechos Humanos* y *Madre Tierra*

Introducción

En este capítulo se establece un diagnóstico sobre el periodismo especializado desarrollado en los suplementos de *La Jornada Morelos (LJM)*, desde su fundación, el 4 de noviembre de 1999, hasta diciembre de 2005. Se ubicará su aparición encartada en *La Jornada*, como la versión estatal del diario de circulación nacional; elaborada y producida por una empresa editorial conformada ex profeso, con dirección independiente, proyecto periodístico, organización y equipo editorial propio.

Se partirá de su propuesta periodística conforme a los lineamientos generales expresados en la Editorial de su primer número, con énfasis en el despliegue de su apuesta, específicamente en la línea de producción y desarrollo de productos específicos del periodismo cultural: suplementos ordinarios, eventuales o especiales. Se analizan los puntos de arranque, auge y declinación de éstos, producidos en la línea de tiempo de noviembre de 1999 a diciembre de 2005.

En esta parte se responde a algunos cuestionamientos centrales sobre la *vida* o tiempo de existencia de un suplemento cultural, con relación a las incidencias de concentración de los suplementos de *LJM* generados durante el periodo de estudio, a partir de la aplicación de técnicas cuantitativas, específicamente de la estadística descriptiva.

Asimismo, se dan algunas explicaciones sobre el peso real o relativo de las políticas de la empresa en términos editoriales y de planeación mercadotécnica que afectaron el sostenimiento y ritmo de publicación de suplementos.

Por último, a partir de técnicas cualitativas, se plantea el estudio de caso de los suplementos *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, desde la originalidad de sus temáticas, sus coincidencias, orígenes y desarrollo como proyectos editoriales de la expresión de grupos organizados, con énfasis en la calidad de sus cuestionamientos y respuestas a inquietudes informativas y formativas en el entorno del movimiento social.

Se enumeran los argumentos y la justificación de la elección de ambos suplementos como los más representativos del ejercicio del periodismo especializado en *LJM*.

3.1 El periodismo especializado de *La Jornada Morelos*

La Jornada Morelos (LJM) aparece públicamente el jueves 4 de noviembre de 1999. Comenzó a circular en el estado, y particularmente en la capital y la zona conurbada -encartada en *La Jornada*. El director fundador, Francisco Guerrero Garro, quien hasta ese momento fungiera como corresponsal en Morelos del mencionado periódico nacional, fundó la empresa Editora de Medios de Morelos, SA de CV, bajo licencia de Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV.

Es importante señalar que desde ese momento, *LJM* fue el primero y único diario de circulación estatal que presentó el espacio editorial como una sección fija.

La Editorial, en términos teóricos y prácticos, representa “el punto de vista de la casa”. Esto es, un espacio anónimo, sin firma, con el “valor entendido que la autoría del texto corresponde a los responsables del periódico: director y propietarios”⁶⁹. De tal forma que con esa sección fija, este diario se sitúa en el

⁶⁹ CAMPBELL, Federico; *Periodismo escrito.*, México, Ariel, 1994, págs. 119 y 120.

quehacer del periodismo moderno, antepuesto al periodismo tradicional⁷⁰; y se integra al formato de *La Jornada* nacional, con el fin de posicionarse en el gusto del público lector ya cautivo, y enviar hacia el ámbito regional un mensaje de apertura y de afán democratizador como un medio público⁷¹.

En el primer número de *LJM*, en la Editorial se propone -lo que podríamos definir como una declaración de principios- impulsar un proyecto de periodismo “a través del cual tuvieran voz quienes han permanecido callados, por temor a represalias o porque no tenían un espacio para manifestar con plena libertad sus inquietudes, críticas y propuestas”⁷².

Asimismo, se presenta como parte y resultado de las aspiraciones del movimiento social que diera un perfil a la Revolución Mexicana desde el estado, “que en su escudo porta orgullosamente el ideal del general Emiliano Zapata Salazar: ‘*La tierra volverá a quienes la trabajan con sus manos*’, (y que) ingresa al tercer milenio sin poder dar cumplimiento a esa aspiración. Sin embargo, también llega inmersa en una evolución más definida, encontrando en limitados espacios su identidad, y la urgencia de rescatar sus raíces y enseñar a sus habitantes a respetar el patrimonio que indiscriminadamente han explotado”⁷³.

Más adelante, *LJM* establece el compromiso de ser un medio de comunicación, “con un diseño totalmente horizontal (que) no sea propiedad de un individuo o grupo que a través del mismo trate de imponer su verdad”⁷⁴. Y se sitúa en el contexto de crisis coyuntural en el estado, que se manifestó particularmente en un aumento de la inseguridad, que generó un clima de incertidumbre y desestabilización del último sexenio a manos de un gobernador emanado de las filas del Partido Revolucionario Institucional:

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Cabe señalar que los otros diarios importantes por su circulación en el estado, principalmente en la capital morelense: *El Diario de Morelos*, *El Sol de Cuernavaca*, *El Regional del Sur* y *La Unión de Morelos*, no cuentan con espacio editorial..

⁷² *La Jornada Morelos*; 4/11/1999, p. 2.

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ *Ibíd.*

“Morelos acaba de concluir uno de sus periodos más denigrantes, caracterizado por la violencia y el enfrentamiento entre autoridades y sociedad. La reconciliación no ha sido una realidad ni se ha entregado a la población en forma plena. Todavía hay oscuros intereses, que insisten en la inmovilidad de un sistema político, que tiene hoy a un núcleo de poco más de millón y medio de habitantes con serios conflictos, y que reclaman respuesta inmediata no sólo a lo urgente, sino también a lo indispensable”⁷⁵.

Se presentan datos sobre el estado general de la educación, empleo, factores socioeconómicos y planeación de recursos: “Entre los 15 y los 25 años, hay 250 mil jóvenes. De éstos, sólo 50 mil asisten a un centro de educación media o superior. Son más de 450 mil los habitantes mayores de 15 años que no han terminado su educación básica.

“En 30 años de desarrollo industrial, se generaron 25 mil empleos, de los cuales sólo quedan 19 mil. El dispendio del agua y la contaminación de los mantos freáticos (obligaron) a determinar que, como consecuencia del ingreso de la tecnología, se prohibiera la siembra de 23 mil hectáreas, dejando sin empleo a más de 25 mil campesinos, en menos de una década. Ochenta por ciento de la tierra es ejidal y comunal. No se cuenta con un proyecto de desarrollo urbano ni se tienen establecidas las vocaciones de cada una de las zonas del territorio estatal”⁷⁶.

Finalmente, en la Editorial en comento se establece la promesa de la labor periodística de *LJM*, de ubicar los problemas y de presentarlos a la sociedad a partir de propiciar un intenso diálogo. “Este compromiso, como el de respetar siempre los designios de la sociedad, es uno de los motores que impulsan el proyecto (...) que siempre estará abierto a los señalamientos y las críticas”⁷⁷.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ *Ibíd.*

La apuesta editorial de *LJM* concentró en la producción de suplementos culturales su objetivo de dar voz a sectores no atendidos y el ceder espacio a demandas sociales y temáticas hasta el momento poco exploradas y difundidas a profundidad en la prensa regional, con el concurso y colaboración de grupos organizados e iniciativas individuales. Lo anterior no excluye que en su edición diaria se ejerciera un periodismo plural e incluyente; y que en los suplementos más representativos que fueron los espacios de expresión de la diversidad de propuestas del movimiento social, temáticas y batallas por la democratización, la justicia, el medio ambiente, los derechos humanos, entre otros, fuera evidente el diálogo y el intercambio entre la labor editorial del propio diario y su dirección general.

En este sentido, *LJM* se propuso incursionar con paso firme en un ejercicio original, creciente y visible del quehacer periodístico, que desde el punto de vista teórico atiende a la “visión de una nueva práctica profesional (que es) el conocimiento del tema sin limitaciones a otras disciplinas”⁷⁸.

3.2 Posicionamiento y cobertura

Desde su fundación, *La Jornada Morelos* se montó prácticamente en el tren de distribución ya consolidado por *La Jornada* nacional en la capital del estado y en las ciudades importantes del estado.⁷⁹ Sería aventurado determinar que su oferta de suplementos modificaría su cobertura de manera sustancial, o sustentara su economía como empresa, en tanto su tiraje no dependió de su posicionamiento en el mercado regional sino de normas previamente establecidas en cuanto a la producción, impresión y distribución. Previo a la

⁷⁸ FERNANDEZ Obregón Francisco Javier., Especialización, futuro del periodismo, en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 7, de julio 1998. La Laguna (Tenerife) Argentina., p. 7.

⁷⁹ Cabe mencionar que *La Jornada Morelos* abrió el campo de distribución hacia las principales ciudades del norte del estado de Guerrero.

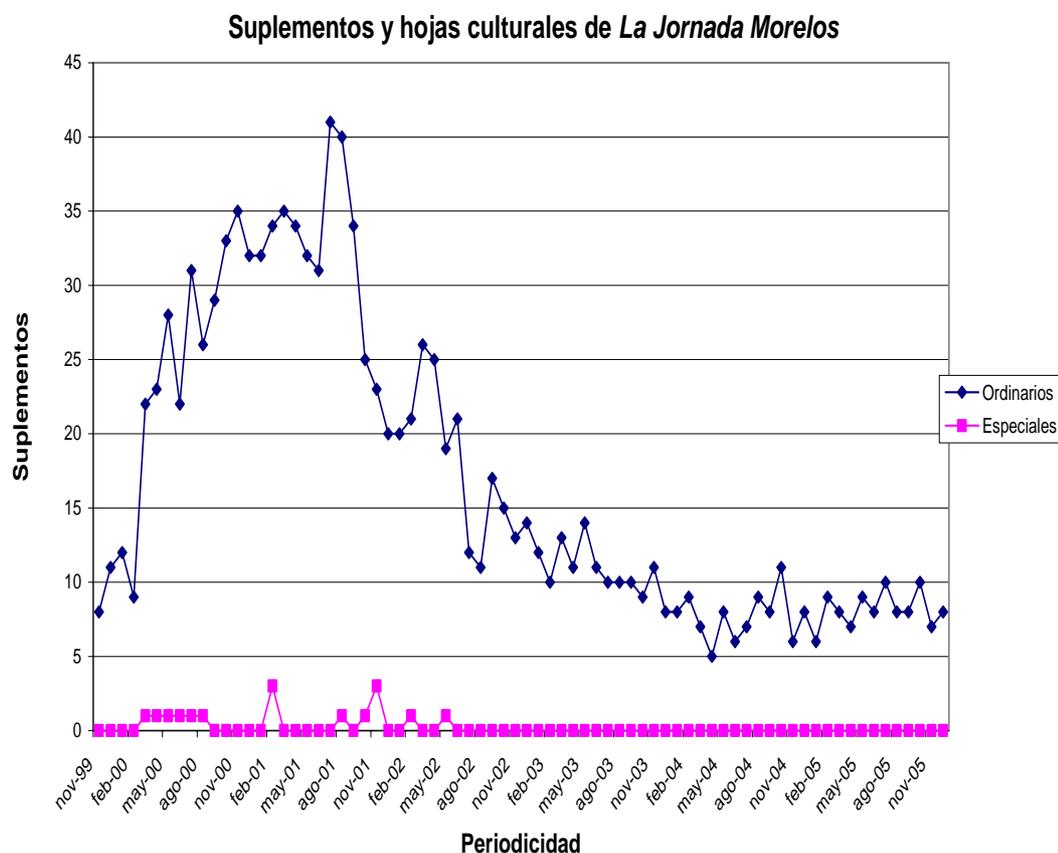
fundación de *LJM*, *La Jornada* contaba con una sólida cobertura de distribución en la capital del estado. Tal como se mencionó en el Capítulo II, al inicio de los noventa, en Morelos aparecieron los suplementos culturales al amparo de una prensa con relativa autonomía económica y política.

Cabe citar, por ejemplo, *El Nacional del Sur*, que fue el primero que incursionó en ese rubro; y que justamente fijó como estrategia de posicionamiento explorar en la diversificación de su oferta para colocarse en el gusto de sectores no atendidos y ampliar de esta forma sus alcances y cobertura. Asimismo, está el caso de *La Unión de Morelos*, que exploró en nichos de mercado susceptibles de abarcar segmentos de audiencia ávida de hallar en un diario algo más que noticias.

En los términos estrictos de lo que interesa destacar sobre los suplementos culturales como productos del periodismo especializado, se considera que van dirigidos “a un público teóricamente tan amplio como puede ser la audiencia concreta de cada periódico”. Lo anterior se aplica a la experiencia de la capital morelense, en cuanto a la que se podría calificar como la relación o tensión que existe entre la conformación de una audiencia a partir de atender sus diversos intereses, y la planeación estratégica en términos de un mercado de consumo.

En esta investigación se formulan algunas explicaciones al hecho de que *LJM*, aún concentrando su apuesta editorial en la creciente producción de insertos, no hilvanó en este rubro su estrategia comercial, de cobertura y posicionamiento. Cuando se funda este diario ya había una audiencia sensibilizada a la oferta de suplementos, por lo que los producidos por esa empresa editorial no contribuyeron en sentido estricto a su posicionamiento en el mercado. Por lo que la producción de suplementos ordinarios y especiales careció de plan mercadotécnico. De control real de calidad, y de tácticas efectivas en ambos renglones para depurarse en tiempos de crisis.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia

3.3 Presencia, concentración y vigencia de suplementos

En la línea de tiempo -noviembre de 1999 -diciembre de 2005-, en *LJM* se insertaron -semanal y quincenalmente-, 14 suplementos ordinarios y una plana cultural; y 11 suplementos especiales de aparición eventual. Al final del periodo persistirían solamente dos ordinarios de periodicidad semanal. Según se muestra en la Gráfica 1, es notable la velocidad relativa en la aparición de insertos del periodismo especializado, para luego alcanzar una cúspide y posteriormente decaer vertiginosamente, a un ritmo más acelerado con relación a su crecimiento inicial.

La primera característica que salta a la vista entre los suplementos ordinarios y los especiales, es que éstos resultaron poco significativos. No obstante, fueron ricos en diseño y contenidos, y en la mayoría de los casos realizados por iniciativa de los que se podrían considerar como los equipos más sólidos de colaboradores en ese rubro. Según se muestra en el perfil estadístico⁸⁰ del Cuadro 2, los especiales no tuvieron un impacto relevante por su escasa cantidad y publicación eventual; por lo que no fueron estadísticamente significativos. De tal forma que no se tomarán en cuenta como sujetos de estudio.

Cuadro 2

Presencia de suplementos en el periodo (noviembre) 1999-2005

Perfil de los suplementos	Ordinarios	Especiales
Promedio	16.69	0.22
Moda	8	0
Desviación estándar	1.17	0.067
Mínima	5	0
Máxima	41	3
TOTAL:	1235	16

Fuente: Elaboración propia

En promedio, 17 suplementos estuvieron presentes por año, siendo 8 los más frecuentes. El número mínimo de suplementos fue de 5, y su máximo 41, lo cual es indicativo de la carencia de una programación continua, que muestra un control irregular de orientación de audiencia y temas. Ambos factores conllevan a deducir la ausencia notoria de planeación.

⁸⁰ Se calcularon las cinco principales medidas de la estadística descriptiva. FOURNIER GARCÍA María de Lourdes. *Notas sobre realización y proceso de encuestas de opinión.*, Mimeo. 2004, Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco.

Tal aspecto significa que en términos generales, los estudios de audiencia y de comercialización para el sostenimiento de una apuesta periodística deben ser desarrollados previamente al crecimiento y expansión de la empresa editorial.

Si bien no es la intención central de este estudio explorar a fondo el impacto que tuvo la aparición de *LJM* en la circulación regional del diario nacional en el que se encartó desde un principio, podemos afirmar que a pesar del auge y riqueza de su producción de suplementos, no contribuyó significativamente -en términos económicos- al crecimiento de la empresa local, sino que a mediano plazo ese descuido significó un desgaste y una inversión no recuperable que demolió la incipiente estructura interna, de recursos e infraestructura, con la que en su momento lograron producirse y publicarse tal diversidad de insertos.

En ese sentido, *LJM* se distinguió desde un principio de las dos empresas editoriales locales *El Regional del Sur* y *La Unión de Morelos*, que tal como se señalara en el Capítulo II, ambas fijaron su apuesta comercial y de expansión a partir de estudios previos sobre nichos de mercado y audiencias a fin de estructurar su oferta de suplementos conforme a un plan integrado a su estrategia mercadotécnica.

En la Gráfica 1 (pág. 66) se pueden distinguir tres etapas significativas que muestran el comportamiento de la presencia de suplementos en la línea de tiempo:

- a) De ascenso, de 1999 a 2001;
- b) De descenso, de 2001 a mayo de 2004;
- c) De estabilización, de 2004 a 2005

3.3.1 Primera etapa. Ascenso

Con relación a la concentración de suplementos culturales en el periodo, en la primera etapa, de arranque y auge, se ubica el punto máximo en el primer trimestre de 2001, en el que se contabilizan 12 suplementos ordinarios, con una presencia semanal conforme se observa en el Cuadro 3.

Cuadro 3

Distribución de suplementos en la semana. Primer trimestre de 2001

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DM
<i>Madre Tierra</i>	SEMANAL							
<i>El Farolito</i>	SEMANAL							
<i>Derechos Humanos</i>	SEMANAL							
<i>La Pascalina</i>	SEMANAL							
<i>Libre Pensamiento</i>	QUINCENAL							
<i>Sexto Sentido</i>	SEMANAL							
<i>La Estación</i>	QUINCENAL							
<i>Zapatista Ilustrado</i>	QUINCENAL							
<i>Turístico Emp.</i>	QUINCENAL							
<i>Del Campo</i>	SEMANAL							
<i>De niñ@s para...</i>	SEMANAL							
<i>Subterráneo</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

Es notorio que en los cinco días de la semana se encartaban uno o dos suplementos en la edición general de *La Jornada Morelos*. Se aprecia que los días de mayor saturación, en la inserción de mayor número de suplementos

fueron los martes y miércoles. Los días de saturación media: lunes y domingo; y los de mínima saturación: jueves, viernes y sábado.

3.3.2 Segunda etapa. Descenso

Conforme la Gráfica 1, se observa que para la segunda etapa, de caída y baja al mínimo, se distingue un punto en el que inicia la máxima declinación, que inicia en el último trimestre de 2002 (Cuadros 4 y 4.1). Para diciembre de ese año (Cuadro 4.2), ya habían desaparecido ocho suplementos ordinarios⁸¹. En ese lapso aparecieron tres nuevos: *El Tlacuache*, *La Caracola*, y la plana *Con Sombrero Ajeno*.

Cuadro 4

Distribución de suplementos en la semana. Octubre de 2002

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DOM
<i>Madre Tierra</i>	SEMANAL							
<i>Derechos Humanos</i>	SEMANAL							
<i>Libre Pensamiento</i>	QUINCENAL							
<i>Sexto Sentido</i>	SEMANAL							
<i>La Estación</i>	QUINCENAL							
<i>Zapatista Ilustrado</i>	QUINCENAL							
<i>Subterráneo</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

⁸¹ Para esa etapa dejaron de publicarse los denominados suplementos especiales, de aparición eventual.

Cuadro 4.1

Suplementos de nueva creación. Octubre de 2002

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DOM
<i>El Tlacuache</i>	SEMANAL							
<i>La Caracola</i>	SEMANAL							
<i>Sombrero Ajeno</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

Se destaca que para octubre, con los nuevos suplementos se compensó el vacío de los días sábado y domingo, dejado por tres de los cinco insertos⁸² que desaparecieron. En los días miércoles, jueves y viernes no hubo modificación alguna. Los lunes, la concentración bajó al mínimo de uno.

Cuadro 4.2

Distribución de suplementos en la semana. Diciembre de 2002

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DOM
<i>Libre Pensamiento</i>	QUINCENAL							
<i>Sexto Sentido</i>	SEMANAL							
<i>La Estación</i>	QUINCENAL							
<i>Zapatista Ilustrado</i>	QUINCENAL							
<i>El Tlacuache</i>	SEMANAL							
<i>La Caracola</i>	SEMANAL							
<i>Sombrero Ajeno</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

⁸² En orden de desaparición: *Jornada Turístico Empresarial, El Farolito, La Pascalina, La Jornada Morelos del Campo y Subterráneo.*

Se aprecia que los días lunes y jueves quedaron sin suplementos. En este lapso desaparecerían finalmente dos⁸³ de los tres originales con los que *La Jornada Morelos* arrancara en noviembre de 1999, su línea de crecimiento de producción de suplementos ordinarios.

3.3.3 Tercera etapa. Estabilización

En esta etapa cabe distinguir un momento que antecede a la plena estabilización del periodo de 2004 a 2005, (Cuadro 5) que se localiza entre el tercer y cuarto trimestre de 2003. En ese lapso se dejan de publicar dos suplementos. Uno, generado en la etapa de ascenso, y el otro, fundado al inicio del periodo de descenso⁸⁴.

Cuadro 5

Distribución de suplementos en la semana. Tercer y cuarto trimestre 2003

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DOM
<i>Sexto Sentido</i>	SEMANAL							
<i>El Tlacuache</i>	SEMANAL							
<i>La Caracola</i>	SEMANAL							
<i>Sombrero Ajeno</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

⁸³ Los suplementos *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*.

⁸⁴ Los suplementos *El Zapatista Ilustrado* y *La Caracola*, en ese orden.

Cuadro 5.1

Distribución de suplementos en la semana. 2004-2005

SUPLEMENTOS	PERIODICIDAD	LUN	MAR	MRC	JUE	VIE	SAB	DOM
<i>El Tlacuache</i>	SEMANAL							
<i>Sombrero Ajeno</i>	SEMANAL							

Fuente: Elaboración propia

En esta fase, la presencia y concentración de suplementos regresa a su mínima expresión al igualarse a las dos primeras semanas de arranque del diario, en las que se fundaron dos: *Madre Tierra* y *El Farolito*.

Para el periodo de 2004 a diciembre de 2005, se contabilizaron solamente dos productos del periodismo especializado que se encartaban en *LJM*: *El Tlacuache*, y la plana cultural *Con Sombrero Ajeno*.

Según se registra en el Cuadro 6 (Vigencia de suplementos ordinarios), el primero surgió justamente en el punto intermedio de la época de mayor auge (etapa de ascenso).

La plana *Con Sombrero Ajeno*, se fundaría en el trimestre anterior al mercado como el de máxima declinación, que se localiza al final de 2002, en la etapa de descenso.

Cuadro 6

Vigencia de suplementos ordinarios

ORDEN DE APARICIÓN	SUPLEMENTO	DURACIÓN EN MESES	INICIO	TÉRMINO
1	<i>Madre Tierra</i>	36	4/nov/1999	1/nov/2002
2	<i>El Farolito</i>	22	14/nov/1999	30/nov/2001
3	<i>Derechos Humanos</i>	35	15/nov/1999	14/oct/ 2002
4	<i>La Pascalina</i>	31	18/dic/1999	18/may/2002
5	<i>Libre Pensamiento</i>	36	8/mar/2000	19/mar/2003
6	<i>Sexto Sentido</i>	31	10/mar/2000	3/oct/2003
7	<i>La Estación</i>	33	10/may/2000	7/feb/2003
8	<i>El Zapatista Ilustrado</i>	37	16/may/2000	3/jun/2003
9	<i>Jornada Turístico Emp.</i>	6	5/sep/2000	14/mar/2001
10	<i>Jornada Mor. Campo</i>	18	19/nov/2000	14/may/2002
11	<i>De niñ@s para niñ@s</i>	20	29/oct/2000	30/jun/2002
12	<i>Subterráneo</i>	23	31/ene/2001	4/dic/2002
13	<i>El Tlacuache</i> ⁸⁵	53	1/jul/2001	--
14	<i>La Caracola</i>	26	14/oct/2001	14/dic/2003
15	<i>Con Sombrero Ajeno</i> ⁸⁶	38	14/sep/2002	6/V/2006

Fuente: Elaboración propia

3.3.4 La vigencia de un suplemento cultural

Tal como se apuntó anteriormente, el tiempo de vida de los suplementos de *LJM*, no dependió de una estrategia comercial, pero sí estuvo sujeto a los

⁸⁵ Hasta la fecha de conclusión de esta investigación (noviembre de 2007) *El Tlacuache* sigue apareciendo semanalmente en la edición de *La Jornada Morelos*. La cifra de los meses de duración está marcada hasta diciembre de 2005. A partir de la permanencia de este suplemento, la Dirección General de la empresa editorial estableció convenios de intercambio y venta de publicidad con Conaculta.

⁸⁶ Si bien la plana cultural desaparece posterior a la fecha del periodo de la presente investigación, la cifra de los meses de vigencia corresponde hasta diciembre de 2005.

avatares económicos de la empresa editorial, y a la carencia de una estrategia comercial.

Asimismo, por el comportamiento de la concentración y presencia de suplementos en la línea de tiempo, es posible determinar la falta de una articulación entre la mercadotecnia y la planeación en la producción y sostenimiento de estos productos, dada la caída estrepitosa de publicación de suplementos, relativamente más corta que los lapsos de ascenso y auge.

En suma, los productos del periodismo especializado desarrollados en *LJM*, en sí mismos no generaron ganancias, pero sí consumieron los recursos disponibles de la economía de la empresa, hasta que fue imposible costear su producción. La carencia de una estrategia comercial invalidó la generación de un techo financiero para sostenerlos.

No obstante, en una revisión general se registran casos aislados de inserción de publicidad en algunos de los suplementos, y malogrados intentos por atraer clientela para la venta de espacios con publicidad relacionada con la temática de los mismos. Cabe señalar que en todos los casos se trató de esfuerzos que no prosperaron.

Ejemplo de ello fueron *La Jornada Turístico Empresarial* y *La Jornada del Campo*, respectivamente, como los únicos que se fundaron con una mira comercial, en el primer caso, y con apoyos implícitos, en el segundo, relacionados con su temática y orientación. Según se muestra en el Cuadro 6, ambos están situados en el extremo de la mínima duración o vigencia: seis y 18 meses.

Por lo tanto, para el análisis del tiempo de vida de los suplementos de la *LJM*, se descarta definitivamente la estrategia comercial como una variable dependiente, y se refuerza el hecho de que el factor general que influyó definitivamente en el *tiempo de vida* de un suplemento cultural en este diario fue la energía, constancia y organización de sus hacedores.

Cabe precisar que de los 14 suplementos y la plana cultural, a excepción de *El Farolito* -cuya coordinadora percibía un sueldo específico por su elaboración- y

El Tlacuache, dirigido y elaborado por personal adscrito al Centro INAH Morelos, así como *La Pascalina*, *La Estación*, *La Jornada Turístico Empresarial*, *Jornada Morelos del Campo* y la plana *Con Sombrero Ajeno*, cuyos coordinadores estaban dentro de la nómina de *La Jornada Morelos* como parte del equipo de reporteros, producción y redacción (sus colaboradores y articulistas participaban sin pago).

Los nueve suplementos restantes -*Madre Tierra*, *Derechos Humanos*, *Libre Pensamiento*, *Sexto Sentido*, *El Zapatista Ilustrado*, *De niñ@s para niñ@s*, *Subterráneo* y *La Caracola*-, tanto sus coordinadores como su equipo de colaboradores, analistas y articulistas, no contaron con un apoyo monetario dentro de *LJM*.

Si bien sólo es objeto de esta investigación profundizar en el estudio de caso de *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, conforme a los puntos máximos de vigencia indicados en el Cuadro 6, tanto ambos, como *Libre Pensamiento* y *El Zapatista Ilustrado*, que compartieron con aquellos la fase de ascenso y auge, lograron permanecer y consolidarse gracias a que fueron sostenidos orgánicamente en su realización, diseño y formación, por grupos constituidos de antemano y coordinados alrededor de proyectos editoriales claramente definidos.

Los casos del suplemento *El Tlacuache* y la plana cultural *Con Sombrero Ajeno*, que también se registran en el Cuadro 6 -en los puntos máximos de vigencia, y que fueron los únicos que persistieron en la etapa de estabilización posterior a la fase de ascenso y auge-, se caracterizaron, el primero, por su procedencia como inserto coordinado por el Centro Morelos del Instituto de Antropología e Historia. La plana cultural *Con Sombrero Ajeno* no generó gastos adicionales al inscribirse semanalmente dentro de la edición de *LJM*, coordinada y producida por personal adscrito a la nómina del periódico.⁸⁷

⁸⁷ La plana cultural *Con Sombrero Ajeno* se considera un producto del periodismo especializado desarrollado en *La Jornada Morelos*, por su idea original, diseño exclusivo, temática, objetivos y orientación.

Desde esta perspectiva, *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* se significan por situarse en el extremo de la mayor duración, 35 y 36 meses, respectivamente. Ambos suplementos se caracterizaron, en primer lugar, por ser los insertos fundadores del ejercicio del periodismo especializado de *LJM*, por estar presentes en el periodo de máxima concentración, y por su vigencia en los periodos más significativos de ascenso, auge y declinación.

3.4 Estudio de caso. Algunos aspectos teóricos

El método de caso es una herramienta de investigación cualitativa en las ciencias sociales⁸⁸. Para efectos del presente estudio se utilizará para analizar dos suplementos culturales: *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, en tanto son productos sociales que pueden ser comprendidos y explicados desde la perspectiva amplia de su origen y características generales y específicas como parte de una empresa periodística, y como proyectos editoriales significativos por su temática, orientación procedencia e inserción en problemáticas y preocupaciones de actualidad en un contexto social determinado.

Por su adscripción como productos originales de la empresa editorial de *La Jornada Morelos*, ambos suplementos se ubican dentro del ejercicio del periodismo especializado. Con objeto de visualizarlos en ese entorno, cabe precisar que todo periodismo especializado encierra una labor cultural, entendida en la acepción amplia de la necesidad de divulgar el quehacer humano en un producto capaz de transmitir tradiciones, preocupaciones generacionales, de actualidad; inquietudes y proyectos del devenir social.

⁸⁸ Yacuzzi, Enrique, *El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación*. Argentina, Publicaciones UCEMA, Serie documentos de trabajo Núm. 296, agosto 2005., p. 1

En la práctica, el periodismo cultural es y debería ser un ejercicio plenamente vinculado a los procesos sociales fundamentales “que se experimentan (al interior de nuestra sociedad)”.⁸⁹

Los suplementos culturales de la prensa son ante todo transmisores de un discurso periodístico con una “constitución particular y compleja, ubicados en una zona intermedia que se ubica entre el campo de producción restringida -la propia producción textual del suplemento-, y el campo de la producción a gran escala, en cuanto a la circulación -el medio periodístico en el que se incluye”.⁹⁰ En este orden, se dirigen “a un público teóricamente tan amplio como puede ser la audiencia concreta de cada periódico. Pero cuando hoy se habla del periodismo especializado, con referencia a los medios impresos, como un fenómeno relativamente reciente, surgido tras el impacto de los audiovisuales y su autoridad en la primacía de la noticia, se corre el riesgo de olvidar que la novedad de tal fenómeno radica en los elementos nuevos que la impulsan. Desde luego, ni la masificación informativa ni las nuevas tecnologías de la comunicación la han inventado.

La especialización de los contenidos periodísticos nació con el desarrollo de la propia prensa”.⁹¹

Independientemente de que la producción de suplementos culturales pudiera contribuir como ariete o punta de lanza para impactar el rubro de la comercialización y la expansión hacia un mercado de consumo, en términos teóricos, los suplementos culturales, como productos del periodismo especializado -en tanto una disciplina de la información-, se orientan hacia la consecución de las siguientes finalidades,⁹² que para efectos del análisis se constituyen en las Variables Independientes del Estudio de Caso.

⁸⁹ ESTEINOU Madrid, Javier. El periodismo cultural en los tiempos de las grandes ciudades, en *Razón y Palabra* Núm. 10, Año 3, Abril-Junio 1998., p. 7

⁹⁰ VILLA, María J. Una aproximación teórica al periodismo cultural, *op. cit.*

⁹¹ FERNANDEZ Obregón, Francisco Javier. Especialización, futuro del periodismo, en *Revista Latina de Comunicación Social*, número 7, de julio 1998.

⁹² *Ibíd.*

A) Ampliar el concepto de actualidad periodística, es decir, comunicar hechos e ideas nuevas de la realidad social que no eran objeto de comunicación periodística.

B) Servir como instrumento de mediación entre los especialistas en diferentes campos del saber y las audiencias.

C) Profundizar en la explicación de fenómenos sociales actuales y nuevos.

D) Aumentar la credibilidad de los medios y de los profesionales.

E) Mejorar la calidad de la información periodística como una modalidad de la información social, la finalidad de la cual es la transmisión de conocimientos y saberes sobre los hechos más significativos de la realidad social.

F) Promover el interés periodístico como una forma de acrecentar la curiosidad por el conocimiento de la sociedad en que vivimos.

G) Posibilitar el aumento de conocimientos sobre la complejidad del mundo cambiante que nos envuelve.

H) Ampliar y democratizar la cultura.

Conforme a la hipótesis de esta investigación, en el lapso de 1995 a 2005, en la capital del estado de Morelos, los suplementos y hojas culturales insertas en diarios de circulación estatal constituyeron espacios de expresión de grupos organizados de la sociedad civil, de equipos culturales, y como proyectos autónomos de carácter privado.

No obstante la relativa autonomía y libertad editorial para el manejo de contenidos, esos espacios mostraron discontinuidad y poca fortaleza para trascender el escollo económico de los diarios en los que se insertaron, principalmente en el caso específico de los producidos en *LJM*, que es caso que ocupa a la presente investigación.

Según los resultados del análisis estadístico al que se sometieron los suplementos, cabe reiterar que no lograron la permanencia suficiente para consolidarse y cubrir con suficiencia, continuidad y pluralismo, su responsabilidad como difusores de la cultura en general, ni tuvieron la capacidad orgánica, apoyo técnico y tiempo necesario para profundizar sobre su incidencia, ni la calidad de la misma, en la formación de opinión sobre su temática y línea editorial específica.

Sin embargo, en función de los términos de su vigencia, orígenes, temática y alcances, en este estudio se eligieron *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, como suplementos culturales, originales y emblemáticos del periodismo especializado ejercido en *LJM*, para ser revisados en un enfoque de Estudio de Caso, sobre la base de que durante su vigencia en la línea de tiempo del presente estudio lograron cumplir con distinguida y profunda labor los fines abajo expuestos, que se constituyen como las Variables Dependientes.

- a) Constituir espacios de expresión y circulación de las ideas sobre el debate actual y las preocupaciones de la cultura regional, nacional y universal;
- b) Generar la capacidad de dar la noticia, ilustrar y ejercer la crítica del hecho cultural;
- c) Servir de canales de influencia para promover valores culturales y formar opinión;

- d) Desarrollar la crítica ante los asuntos y fenómenos políticos, sociales y culturales;
- e) Crear espacios de reflexión plural; ser punto de debate de las vanguardias, regionales y universales;
- f) Contribuir al estímulo, mantenimiento y expansión de una audiencia, a través del alcance de sus temáticas, aportaciones y su grado de interlocución y contacto con la comunidad.

A continuación, se presenta el análisis comparativo de *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, a partir de una matriz que contiene las variables Independientes y Dependientes, y sus indicadores correspondientes.

Cuadro 7
Madre Tierra

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	Informar/Divulgar
Ampliar el concepto de actualidad periodística. Comunicar hechos e ideas nuevas de la realidad social.	Constituir espacios de expresión y circulación de las ideas y del debate actual.	<p><u>Ofrecer</u> el primer suplemento cultural en Morelos sobre cultura ecológica.</p> <p><u>Proponer</u> un ordenamiento temático sobre los conflictos medioambientales, en el contexto del orden mundial, económico, político y social.</p> <p><u>Desarrollar</u> la discusión permanente en el terreno de la filosofía y la ética de la cultura ecológica.</p>
Aumentar la credibilidad de los medios y de los profesionales, y servir como instrumento de mediación entre los especialistas en diferentes campos del saber y las audiencias	Contribuir a la diseminación de las principales preocupaciones de la cultura regional, nacional y universal.	<p><u>Divulgar</u> los últimos hallazgos y la problemática medioambiental bajo un orden y lenguaje periodístico.</p> <p><u>Traducir</u> contenidos científicos en orden temático</p> <p><u>Estimular</u> espacios de intercambio informativo y formativo entre expertos, público y autoridades.</p> <p><u>Conformar</u> audiencias preocupadas en asuntos del medio ambiente.</p>

Cuadro 7
Madre Tierra

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	Informar/Divulgar
Promover el interés periodístico como una forma de acrecentar la curiosidad por el conocimiento de la sociedad en que vivimos.	Generar la capacidad de dar la noticia, ilustrar y ejercer la crítica del hecho cultural.	<u>Plantear</u> la problemática ambiental en sus determinaciones socioeconómicas, jurídicas y políticas, con perspectiva internacional, regional y local. <u>Potenciar</u> los géneros periodísticos de la entrevista ⁹³ , la nota informativa ⁹⁴ , el artículo de fondo ⁹⁵ , la crónica ⁹⁶ (como documento testimonial) y la reseña. ⁹⁷
Posibilitar el aumento de conocimientos sobre la complejidad del tema y su diversidad.	Servir de canal de influencia para promover valores culturales y formar opinión.	<u>Incorporar</u> los últimos hallazgos y el debate actual sobre cultura ecológica, desde la perspectiva filosófica, teórica y de la praxis.

⁹³ Entrevista: "...es un diálogo entre un periodista y un sujeto, transcrito en forma de preguntas y respuestas." En CAMPBELL, *op. cit.*, p. 24

⁹⁴ La nota informativa: "Una noticia es una información de interés público o colectivo, inédita y de actualidad absoluta." *Ibid.*..., p. 18.

⁹⁵ El artículo de fondo "trata de ir más allá de la información noticiosa encuadrándola en un contexto más amplio para proceder a su análisis." *Ibid.*..., p. 79

⁹⁶ La crónica: Contiene y responde a todas las interrogantes de la nota informativa "a fin de cubrir para el lector todo el espectro de la información básica. Su característica como género es que el periodista pone el énfasis en el cómo sucedieron las cosas." *Ibid.*..., p. 42

⁹⁷ La reseña: "comentario breve e informativo, una narración muy sucinta, que da cuenta de un acontecimiento cultural..." *Ibid.*..., p. 111

Cuadro 7
Madre Tierra

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Profundizar en la explicación de fenómenos sociales.	Actualizar, exponer y desarrollar la crítica ante los asuntos y fenómenos políticos, sociales y culturales	<p><u>Someter</u> a análisis el estado del arte en materia de medio ambiente, a partir de la actualización sobre casos concretos de conflictos agudizados por los factores de la producción, sobreexplotación de recursos; y la carencia, limitaciones, insuficiencias y violaciones de las normas y leyes en la materia.</p> <p><u>Ahondar</u> en las consecuencias sobre el conflicto medioambiental a partir de generar y propagar contenidos e información sobre aspectos jurídico políticos, con énfasis en la situación nacional, regional y local.</p> <p><u>Generar</u> y estimular el foro público y de denuncia, para el debate de ideas, opiniones y denuncias.</p> <p><u>Servir</u> de enlace de la ciudadanía con autoridades y expertos.</p>

Cuadro 7
Madre Tierra

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Mejorar la calidad de la información periodística como una modalidad de la información social, cuya finalidad es la transmisión de conocimientos y saberes sobre los hechos más significativos de la realidad social.	Crear espacios de reflexión plural; ser punto de debate de las vanguardias, regionales y universales.	<p><u>Fungir</u> como medio de propagación de la problemática ambiental, y de la acción colectiva organizada.</p> <p><u>Enumerar</u> causas y efectos de la desestabilización medioambiental desde una perspectiva mundial, regional y local.</p> <p><u>Diseminar</u> documentos, análisis y estudios sobre aspectos concretos de la problemática ambiental desde una perspectiva global y regional.</p> <p><u>Estimular</u> la generación de mayores conocimientos y configuración de herramientas de análisis para el seguimiento de casos.</p>

Cuadro 7
Madre Tierra

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Ampliar y democratizar la cultura.	Contribuir al estímulo, mantenimiento y expansión de una audiencia, a través del alcance de sus temáticas -aportaciones y su grado de interlocución y contacto con la comunidad.	<p><u>Establecer</u> ligas y conexiones entre los problemas ambientales concretos, los programas y políticas de gobierno y los proyectos industriales, de inversión y de crecimiento urbano que no contemplan la protección y desarrollo del medio.</p> <p><u>Ilustrar</u> la acción colectiva, la protesta y la propuesta orgánica para influir en los conflictos ambientales, delimitando posturas y planes de acción concretos.</p> <p><u>Promover</u> la discusión pública sobre la creciente deforestación y la depredación del patrimonio medioambiental y cultural de la entidad y, específicamente de la capital del estado, a partir de la denuncia y la acción organizada.</p>

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 8
Derechos Humanos

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	Informar/Divulgar
<p>Ampliar el concepto de actualidad periodística. Comunicar hechos e ideas nuevas de la realidad social.</p>	<p>Constituir espacios de expresión y circulación de las ideas del debate actual y las preocupaciones de la cultura regional, nacional y universal.</p>	<p><u>Ofrecer</u> el primer suplemento cultural en Morelos para promover la defensa de los derechos humanos (DH) y las garantías individuales</p> <p><u>Difundir</u> el sentido y estructura de los instrumentos jurídicos de los DH.</p> <p><u>Ubicar</u> en la realidad sociopolítica nacional, estatal y regional, las líneas y herramientas para desarrollar y ejercer la cultura de los DH.</p>
<p>Aumentar la credibilidad de los medios y de los profesionales, y servir como instrumento de mediación entre los especialistas en diferentes campos y las audiencias</p>	<p>Contribuir a la diseminación de las principales preocupaciones de la cultura regional, nacional y universal.</p>	<p><u>Urgir</u> al reconocimiento y adhesión formal, oficial y en la praxis, de los preceptos fundamentales de los DH.</p> <p><u>Contextualizar</u> desde la visión histórica los casos de violación a los DH, en el ámbito mundial, latinoamericano, nacional, estatal y regional.</p> <p><u>Generar</u> el diálogo creciente y constante entre autoridades, expertos y activistas, a través del enlace con organismos sociales y redes, y de la difusión del seguimiento de casos y <i>estado del arte</i> de los DH en el mundo.</p>

Cuadro 8
Derechos Humanos

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Promover el interés periodístico como una forma de acrecentar la curiosidad por el conocimiento de la sociedad en que vivimos.	Generar la capacidad de dar la noticia, ilustrar y ejercer la crítica del hecho cultural	<p><u>Describir</u> y documentar las violaciones a los DH a partir de la exposición de hechos bajo los formatos de la entrevista, crónica testimonial, artículo de fondo, reportaje ⁹⁸ y el ensayo.⁹⁹</p> <p><u>Confrontar</u> la realidad del “estado del arte” de los DH, a partir del análisis¹⁰⁰ documentado y crítico.</p>

⁹⁸ El reportaje fue el género más importante que se desarrolló hasta sus últimas consecuencias en el suplemento *Derechos Humanos*. De hecho, fue el formato que más afirmó la labor de periodismo especializado ejercida en ese órgano. En los términos que maneja CAMPBELL, Federico, *op. cit.*, p. 137, los reportajes contenidos en dicha publicación trascendieron las “tradiciones anglosajonas y europeas de objetividad e imparcialidad...”, al plantear los hechos y los testimonios de una forma ampliamente ilustrada, crítica y comprometida con el hecho mismo y el contexto sociopolítico.

⁹⁹ En términos formales, el ensayo es “una comunicación cordial de ideas, generalmente breve, en el que se expone, analiza y comenta un tema, sin la extensión ni la profundidad de una monografía o de un tratado.” En LÓPEZ RUIZ, Miguel, *Normas técnicas y de estilo para el trabajo académico.*, México, 1997, UNAM., p. 17. Desde un punto de vista de vista estrictamente periodístico, cuando lo mencionamos como un género usado en el suplemento *Derechos Humanos*, nos referimos a un “genero mixto” combinado con el artículo de fondo, porque si bien se cumplía con encuadrar la noticia o los hechos en su contexto más amplio, fue marcada la intención de ilustrar el hecho en sí con todas sus relaciones, implicaciones y antecedentes.

¹⁰⁰ Más allá del uso del ensayo, conforme se señaló en la anotación anterior, en *Derechos Humanos* se aplicó cotidianamente el análisis crítico. Se trata de una forma de exposición que requiere un amplio conocimiento del tema, sus implicaciones, génesis y observancia impecable de sus amplias relaciones, cabe reconocer que en la mayoría de los números del suplemento se aplicó el análisis crítico, que contribuyó a exponer problemáticas sobre DH bajo un formato que logró cumplir los objetivos de accesibilidad como producto de la comunicación periodística.

Cuadro 8
Derechos Humanos

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Posibilitar el aumento de conocimientos sobre la complejidad del tema y su diversidad.	Servir de canal de influencia para promover valores culturales y formar opinión.	<p><u>Traducir</u> el devenir de los DH exponiendo de forma crítica su génesis, desarrollo y aspectos esenciales.</p> <p><u>Examinar</u> la aplicación y observancia de los instrumentos jurídicos para la defensa de los DH.</p>
Profundizar en la explicación de fenómenos sociales.	Actualizar, exponer y desarrollar la crítica ante los asuntos y fenómenos políticos, sociales y culturales	<p><u>Establecer</u> una explicación y análisis suficiente sobre el fondo de la problemática de los DH, y sus vertientes sociopolíticas y jurídicas.</p> <p><u>Comparar</u> y equiparar casos de violación a DH desde una perspectiva mundial, nacional, estatal y regional, bajo lineamientos fundamentados en el devenir histórico.</p> <p><u>Relacionar</u> casos concretos, y las distintas fases para su resolución, desde la atracción, documentación del conflicto, y la normatividad aplicable.</p>

Cuadro 8
Derechos Humanos

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	Posicionar/Debatir
Mejorar la calidad de la información periodística como una modalidad de la información social, cuya finalidad es la transmisión de conocimientos y saberes sobre los hechos más significativos de la realidad social.	Crear espacios de reflexión plural; ser punto de debate de las vanguardias, regionales y universales.	<p><u>Analizar</u> la problemática de los DH desde la crítica de la historia y el develamiento de las estructuras de dominación, explotación y desigualdad en la perspectiva de la lucha de clases.</p> <p><u>Priorizar</u> en orden de trascendencia y bajo un orden temático, factores y aspectos fundamentales y subyacentes sobre los DH, proponiendo problemáticas específicas conforme a un abordaje editorial.¹⁰¹</p> <p>Proponer los diversos puntos de vista sobre la defensa y situaciones específicas en el ámbito de los DH, desde la perspectiva internacional, nacional, estatal y regional.</p>

¹⁰¹ La Editorial, en términos ortodoxos, es “el punto de vista de la casa”, En el caso de *Derechos Humanos*, este espacio periodístico explora hasta sus últimas consecuencias la idea de que el periódico es un “vehículo para la circulación de las ideas (con) un razonamiento plausible a favor de los intereses de la sociedad...”, en CAMPBELL, *op. cit.*, págs. 119 y 120.

Cuadro 8
Derechos Humanos

VARIABLES		INDICADORES
INDEPENDIENTE	DEPENDIENTE	
Ampliar y democratizar la cultura.	Contribuir al estímulo, mantenimiento y expansión de una audiencia, a través del alcance de sus temáticas -aportaciones y su grado de interlocución y contacto con la comunidad.	<p><u>Dar seguimiento</u> y testimonio sobre situaciones de injusticia y agresión contra colectivos, etnias, comunidades, grupos vulnerables, sectores sociales e individuos.</p> <p><u>Documentar</u> denuncias y exponer análisis, y pruebas testimoniales para la defensa general y específica de los DH.</p> <p><u>Posicionar</u> casos, marcar posturas y despliegue de planes de acción para la resolución de conflictos.</p> <p><u>Compartir</u> un directorio de grupos, colectivos y organizaciones que trabajan a favor de los DH.</p> <p><u>Servir de enlace</u> y punto de encuentro entre defensores de los DH, la ciudadanía, y la población, grupos o sujetos vulnerados en sus garantías.</p>

Fuente: Elaboración propia

3.5 Coincidencias y originalidades

Con objeto de argumentar la elección de *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* para ser revisados en un estudio de caso, se contemplaron los siguientes aspectos fundamentales en los que ambos tuvieron coincidencias:

1. Ser espacios de expresión de individuos organizados reunidos en torno a ideales y luchas específicas, a partir del ejercicio de un periodismo moderno, crítico y de interlocución, como productos emblemáticos de resistencia y acción cultural.
2. Ambos suplementos fueron fundadores y representativos del periodismo especializado desarrollado en *La Jornada Morelos*.
3. Por su presencia en las etapas de ascenso, auge y declinación de la producción de suplementos ordinarios en el periodo de estudio; por su vigencia en el extremo de la mayor duración, 35 y 36 meses.
4. Por ejercer un proyecto editorial orientado a exponer cuestionamientos y respuestas a inquietudes informativas y formativas en un contexto sociopolítico determinado.
5. Por ser generadores de conocimiento y formación de opinión pública, por la orientación y calidad de sus contenidos como materiales de interlocución, información y debate.
6. Por constituir verdaderos arietes plenos de contenido formativo para configurar las herramientas necesarias para la concreción y ejecución de acciones en torno a la resolución de problemáticas específicas y conflictos.

Cabe señalar que en el caso de *Madre Tierra*, se distinguió desde su primer número por su encabezado con imagen propia. A su vez, *Derechos Humanos* incluyó imagen distintiva de portadilla hasta su número 2. Los primeros números de ambos tuvieron una extensión de dos hojas. Posteriormente aumentaron a cuatro, y eventualmente a cinco. En casos especiales *Madre Tierra* insertó una hoja a color.

A partir de la aparición de su segundo número, ambos suplementos aparecieron con folio propio -ya como separatas o insertos-, con imagen distintiva en el cabezal y directorio.

Si bien no es objeto de esta investigación profundizar en los suplementos especiales de *LJM*, en lo que toca a la labor comprometida de los hacedores de *Madre Tierra* y *Derechos Humanos*, participaron, conjuntamente con otros equipos de colaboradores y reporteros del diario, en la elaboración de suplementos especiales.

Entre otros, cabe citar justamente el primero que se editó conmemorando el Día Internacional de la Mujer,¹⁰² y el que ilustraba la lucha que se estaba dando por la defensa del patrimonio cultural, ambiental, arquitectónico y artístico que albergaba el ex hotel Casino de la Selva¹⁰³.

De igual forma, *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* produjeron a su vez números especiales en los que se trataron aspectos relevantes a profundidad relacionados con sus contenidos, con materiales gráficos e informativos harto importantes para ilustrar conflictos y el *estado del arte* en torno a temáticas específicas sobre su campo de influencia.

¹⁰² Día Internacional de la Mujer, en *La Jornada Morelos*, 8 de marzo, 2000.

¹⁰³ Casino de la Selva: Parque y cultura para todos, en *La Jornada Morelos*, 9 de noviembre, 2001.

Durante su tiempo de vigencia, *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* iniciaron y conservaron un espacio editorial, en el que de inicio marcaron sus objetivos, propuesta, temática y puntos de vista, siempre situados desde un contexto general, de principios, presupuestos teóricos y desarrollo de la praxis.

De hecho, ese espacio se constituyó como el hilo conductor a partir del cual se presentó el trazo general y específico de cada número. De tal forma que trascendieron su mera función periodística de expresar puntos de vista y la mera exposición contextual y discursiva, con acercamientos poderosos a la realidad a partir de formular propuestas claras y planteamientos para la acción con miras a la resolución de problemáticas y conflictos.

Para ejemplificar lo anterior, se reproducen los textos íntegros de las editoriales con las que *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* -en ese orden- presentaron su propuesta pública en sus primeros números.

Desde la raíz¹⁰⁴

SALVEMOS A LA TIERRA Y A TODO LO QUE EN ELLA VIVE

El cuidado y respeto al medio ambiente, el amor a nuestra tierra, es una cultura ecológica que existe en círculos muy estrechos y que, desgraciadamente, está al margen de la gran mayoría de los habitantes del planeta y principalmente en los países pobres; México no es la excepción.

Es necesario y urgente abrir brecha hacia una cultura ecológica a toda la población, fundamentalmente entre los jóvenes, quienes serán los que tomen las riendas del difícil futuro por venir.

¹⁰⁴ Editorial Madre Tierra, Núm. 1, en *La Jornada Morelos*, 4 de noviembre, 1999, p. 11

Es tiempo de darse cuenta, de que la situación de deterioro al medio ambiente a nivel planetario es grave, y lo podemos constatar con los fenómenos climatológicos que están causando desgracias a nivel mundial y, lamentablemente, nuestro país no ha escapado a esto desastres naturales.

Nunca antes, en la historia de la raza humana, se había encontrado el planeta en tal situación de deterioro ambiental. Entre lo más crítico está el calentamiento de la Tierra, que provoca el deshielo de los glaciares y polos, los hoyos causados en la capa de ozono, la contaminación de los mares y agua dulce, como también del aire.

Erróneamente se ha delegado a las organizaciones mediambientalistas la responsabilidad de buscar soluciones a tan gravísimos problemas, cuando éstos pertenecen también a todos los seres del mundo: cada uno de los que habitamos este planeta somos responsables de su destrucción y en nuestras manos está la solución para que la Tierra y todo lo que vive sobre ella continúe vivo.

Progreso y desarrollo no significan necesariamente destrucción y abuso de los recursos naturales, patrimonio de las futuras generaciones. El bienestar y el florecimiento armónico de las sociedades, requieren del equilibrio del medio ambiente para que nos alimente y nos mantenga vivos. Sin la madre naturaleza, no hay desarrollo posible.

Nace La Jornada Morelos, y con ella la sección ecológica a la que hemos bautizado «Madre Tierra» Los seres humanos necesitamos retornar a los brazos de la naturaleza, y reconocer en ella a nuestra Madre, y darnos cuenta de que la necesitamos para seguir viviendo y de que ella nos necesita también, ahora más que nunca, también, para seguir viviendo.

El objetivo de Madre Tierra, es crear un espacio de información, reflexión y aportación, en el que quepan opiniones diversas, de organizaciones medioambientalistas, profesionalistas, como también de ciudadanas y ciudadanos interesados en aportar opiniones.

Madre Tierra, junto con el equipo de La Jornada Morelos y su director general, Francisco Guerrero, hará su mejor esfuerzo para poner su granito de arena en la creación de una cultura ecológica en Morelos. Nuestro empeño será dar paso a alternativas y acciones que ayuden a mejorar y preservar a nuestra amada Madre Tierra.

DERECHOS HUMANOS Y GARANTÍAS INDIVIDUALES¹⁰⁵

El respeto a los derechos humanos debe ser algo que surja del interior de cada persona y que se convierta en una forma de vida, producto de la interacción y las experiencias compartidas entre profesores y alumnos, padres e hijos, amigos y la sociedad en general (Adolfo Pérez Esquivel).

La humanización de la sociedad pasa por el reconocimiento de los derechos de todas y todos en el aspecto jurídico-legal, normativo, político, social, económico, ideológico-cultural. Lo mismo en el aspecto macrosocial, que en el microcosmos del individuo. Son muchos los años que hemos padecido este mal. La sociedad está enferma, deshumanizada. Sus integrantes sesgados, pensando cómo hacer para que la historia retome su curso constructivo.

Estamos a una distancia de más de 200 años de la proclamación de la primera Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, surgida de

¹⁰⁵ Editorial Derechos Humanos, Núm. 1, *Ibíd.*, 15 de noviembre de 1999, p. 11

la revolución francesa de 1789, y a casi 51 años de la Declaración Universal de Los Derechos Humanos de la ONU, promulgada en 1948; y pareciera que estamos a años luz de distancia de hacer realidad para los más de seis mil millones de habitantes de Gaia (nuestra madre tierra) el concepto Kantiano de «dignidad humana» que postula la existencia del hombre como un fin en sí mismo y, por lo tanto, justifica la concesión de las mismas esferas de libertad a todos los individuos.

La primera generación integrada por los denominados derechos civiles y políticos, surgidos con la revolución francesa. La segunda generación la constituye los derechos sociales, económicos y culturales. Los derechos sociales surgen con la revolución industrial. Los derechos económicos y culturales surgen después de la segunda guerra mundial.

La tercera generación se forma por los llamados derechos de los pueblos. Surgen en nuestro tiempo como respuesta a la necesidad de cooperación entre las naciones, así como de los distintos grupos que la integran.

Es importante destacar que existe una Declaración Universal de Derechos Humanos. Pactos civiles y políticos, Convenios y Declaraciones Internacionales, de los cuales México es parte.

¿Hasta dónde se conocen, se respetan y se aplican los preceptos fundamentales de dichos instrumentos jurídicos internacionales?

En un ámbito extremadamente reducido. En primer lugar, porque los gobiernos firmantes no los incorporan en su legislación nacional y, sobre todo, porque las políticas neoliberales que se aplican perjudican los derechos de las mayorías empobrecidas que desconocen sus derechos establecidos.

La esperanza en conquistar la utopía de un mundo pleno de justicia, libertad, igualdad, fraternidad y democracia, forma parte consustancial de la

lucha por los derechos humanos. Crear una cultura de defensa de los derechos humanos implica traducir en organización social las ideas de quienes se atreven a luchar. La conciencia de nuestro tiempo implica asumir un compromiso en la defensa integral de los derechos humanos en la lucha feminista, en el movimiento ecologista, en las reivindicaciones nacionales, étnicas, culturales, sexuales, económicas y políticas de mayorías y minorías capaces de unir a la tolerancia, la pluralidad y la toma de decisiones democráticas.

En los términos de su proyecto y temática, los suplementos *Madre Tierra* y *Derechos Humanos* se fijaron los fines últimos de promover y acrecentar la cultura ecológica y la cultura sobre los derechos humanos universales y las garantías individuales, respectivamente.

En este sentido, su labor se sitúa en los valores y principios del periodismo especializado, y en la profundización de los objetivos del desarrollo cultural en contextos sociopolíticos determinados, a partir de las finalidades de la información, formación, la profundización, el análisis y la disseminación de contenidos bajo un orden periodístico, crítico y aleccionador al alcance de un amplio público.

En términos generales, ambos suplementos se sitúan y destacan el derecho inalienable de los ciudadanos de decidir, participar y transformar con su intervención la realidad social en los diversos ámbitos. En ese orden, su labor es un reflejo de la carga social y las demandas de individuos y ciudadanos organizados.

En cuanto a sus especificidades, cabe señalar que *Madre Tierra*, a diferencia de *Derechos Humanos*, que prácticamente era el órgano de difusión de la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Morelos AC, arrancó como un proyecto editorial que se fue construyendo en la práctica, sostenido por Flora Guerrero y Areli Carreón.

Si bien ambas pertenecían a Guardianes de los Árboles (GA), organización dedicada exclusivamente a la defensa del medio ambiente, y ejercían un activismo permanente sin financiamiento, *Madre Tierra* no se fundó con la mira ni con la estructura de ser precisamente un órgano de difusión de GA.

Flora Guerrero, en entrevista exclusiva para la presente investigación, señaló:

“En 1999 no había un espacio donde expresarnos. En esa época tampoco el tema ambiental era importante. Actualmente ya es de emergencia porque ya el planeta nos está cobrando la factura. Somos una ONG (Organización no Gubernamental) que no percibe apoyo económico; es difícil informar masivamente, y aún teniéndolo es difícil llegar a los medios masivos de comunicación (mmc), la televisión, prensa escrita. Incluso, el mismo Greenpeace, que tiene recursos económicos enormes para poder difundir, no puede impactar como desearía a los medios”.

Destacó que la apertura de *La Jornada Morelos* para contener la voz de las batallas de la ciudadanía por la defensa del ambiente significó un hito en el periodismo en el estado, en Cuernavaca, principalmente.

“Es muy importante que los proyectos sociales tengan espacio en la prensa escrita, por ejemplo. Valoramos enormemente tener acceso a un (espacio) que exprese lo que los ciudadanos estamos haciendo, luchando. Los movimientos sociales aprecian mucho esos espacios. Porque no hay los medios económicos para poderlo comprar y porque en la mayor parte de los mmc no hay espacios para poder expresarse sobre estos temas”.

A partir de la oportunidad de ocupar espacios en *LJM*, Flora Guerrero y Areli Carreón constituyeron un equipo complementario que conjuntó la inquietud por extender los temas relacionados con el ambiente, la experiencia profesional de

la primera en la pintura y en la gráfica, que aprendió y afinó sobre la marcha; y el oficio editorial y de comunicación de la segunda. Al respecto, Flora Guerrero relató:

“Nos complementamos y finalmente sale el primer número de MT, decidimos ese nombre. Empezamos y nos damos vuelo, porque hay tantas cosas por decir sobre medio ambiente, que muchas veces no sabíamos ni qué escoger sobre las temáticas: calentamiento global, agua, transgénicos, etcétera. Decidimos entonces hacer un calendario, una selección temática, con fechas claves: el día de la tierra, del árbol, de la salud, que de alguna manera consignara no exactamente el tema del día mundial, sino que cercano a la fecha sacar artículos alusivos que dieran contenido a la celebración (...) Tratamos siempre de que fueran artículos sustanciales, con fundamentos de credibilidad científicos. Los sacábamos de (la red de) internet, intentamos que fueran de difusión, entendibles para la mayoría de nuestros lectores, no para un público súper especializado. En internet hay mucha información, también mucha basura, pero se tiene acceso a información sobre calentamiento global de la NASA, del instituto nacional sobre estado del tiempo; se buscaban fuentes acreditadas. Pero también bajábamos información para luego aterrizar en problemas locales. Porque con tanta información sobre problemas globales, a la gente eso les puede sobrepasar. Comenzamos entonces a entrevistar gente, a explicar las cosas de manera sencilla, a hacer reportajes. Nos hicimos reporteras, lo cual fue una experiencia muy grata para nosotras y difícil a la vez, porque se trataba de hacer un producto óptimo desde el punto de vista gráfico, presentación, de contenido, de forma y fondo. Tratábamos de que fuera impecable”.

Respecto a los alcances sobre los contenidos de *Madre Tierra*, y a la creciente labor de interlocución que se fomentó con el suplemento, Flora Guerrero destacó que prácticamente se convirtieron en “reporteras ambientalistas”, lo

cual les obligó a distinguir y priorizar la grave situación del asunto ambiental, principalmente en Cuernavaca. Ello contribuyó a que pudieran reposicionar esa problemática en el contexto político y económico.

“Esta cuestión de medio ambiente es algo de gran dimensión relacionada con la lucha social, con una política económica de gobierno, con un ambiente social ciudadano, y finalmente era un escenario de debate. Llegaban cartas a *Madre Tierra*, era un espacio de interlocución y debate, denuncias (...) la gente nos llamaba, nos avisaba lo que pasaba en su colonia”.

Posteriormente, Areli Carreón tuvo que dejar el suplemento, del cual, junto con Flora Guerrero, eran colaboradoras sin paga ni financiamiento, y la segunda se quedó a cargo del proyecto.

Finalmente, la urgencia de participar en la oposición a la destrucción del ex hotel Casino de la Selva, que derivó en la conformación de un frente amplio ciudadano, obligó a Flora Guerrero a abandonar el proyecto de *Madre Tierra*.

Como se señaló anteriormente, *Derechos Humanos* constituyó un proyecto editorial conformado como órgano de difusión de la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Morelos AC (CIDHM). El equipo que lo coordinaba: José Martínez Cruz y Juliana Quintanilla, reunía a su alrededor la labor de luchadores sociales por la defensa de los derechos humanos, entre los que destacan León Ernesto Martínez y Damián Camacho, así como colaboradores externos. El suplemento se enriqueció constantemente con la edición de materiales y contenidos provenientes de redes de organizaciones sociales como la Red Todos los Derechos para Todos, en sus vertientes internacionales, en América Latina, México y Morelos.

La CIDHM como organización independiente, antes de la aparición de *Derechos Humanos*, contaba con una amplia trayectoria como instancia defensora de los DH. Sus integrantes provenían del movimiento social que se había venido gestando en el estado desde la década de los ochenta.

Según comentó Martínez Cruz en entrevista, en un principio, el director General de *La Jornada Morelos*, les ofreció un espacio quincenal de una página (dos planas) integrado a la edición del diario. Para el segundo número, *Derechos Humanos* se constituyó como un inserto con folio propio, imagen de portadilla y directorio. A partir de ese momento apareció cada semana. La elaboración, diseño y formación ortotipográfica corrió a cargo de la propia CIDHM.

Martínez Cruz ofreció un panorama amplio sobre lo que significaba que un diario estatal, desde su fundación, se dispusiera a ofrecer el espacio para la expresión del movimiento popular, algo inédito hasta entonces en el periodismo morelense.

“Las cosas no son simples coincidencias. Son procesos que se van articulando (...) había un pensamiento colectivo de la necesidad de hacer algo (y) como encarnaban equipos concretos pues había afinidades. Por eso *Madre Tierra* tenía un perfil ecológico. *Librepensamiento Ciudadano*, con un perfil de la ciudadanía, reflexiones”.

El objetivo principal de la Dirección General de *LJM*, entonces, era fundamentalmente reflejar ese proceso amplio de organización social.

“Cuando fue el primer aniversario de *La Jornada Morelos*, hicimos toda una ‘feria expo’ de todo lo que se hacía en los suplementos. Hubo un foro en el que cada suplemento (expuso su trabajo). Fue una muestra

impresionante, varios días de charlas, conferencias; todo un pensamiento en torno a *LJM* y los suplementos. Por que todo venía de procesos de organización reales vinculados a un medio de comunicación, que no dependían, que no estaban subordinados. Nosotros no éramos trabajadores de *LJM*, no teníamos una relación laboral. Nosotros decíamos: somos proyectos hermanados en una causa común y nos apoyamos mutuamente (...) Los movimientos necesitaban un medio, el medio necesitaba de alguna manera ser creíble ante los movimientos sociales y desde ahí cuestionar el poder pero con una fuerza”

En torno al ejercicio periodístico actual en el estado y su cambio y apertura a la expresión de las demandas sociales, así como a la posibilidad de recuperar y volver a incidir en un medio de extensa circulación, Martínez Cruz puntualizó:

“Hay mayor juego, hay mayor libertad, crítica, debate, diferentes corrientes que se expresan ya no solamente en *La Jornada Morelos*, sino en *El Diario de Morelos*, en *El Regional del Sur*, en *El Sol*. Casi en todos los medios ya hay voces críticas (...) Antes, para encontrar una crítica al gobierno, tenías que buscar *La Jornada Morelos*, no hallabas a ningún otros medio. Lo podrías encontrar por ejemplo, en *La Unión de Morelos*, al principio. Creo que ahora también la sociedad ha avanzado en su nivel pero ha diluido causas. Ciertos perfiles se han ido perdiendo, por ejemplo, nosotros reivindicamos un perfil de izquierda”.

Para la CIDHM como organización independiente, con proyectos definidos de penetración y acción para la resolución de conflictos, el hecho de sostener el suplemento *Derechos Humanos* les permitió desarrollar su labor en muchos sentidos.

“Necesitábamos crecer. No sólo tener nuestro órgano informativo y distribuirlo directamente (...) Antes (de *Derechos Humanos*) hacíamos propaganda y (repartíamos documentos) en las plazas, en las calles. Pero después, cuando empieza la red, la gente comienza a conocernos, a acudir a nosotros. Continuamos con las asesorías, seguimiento de casos, a documentar, y fuimos cambiando. Necesitamos entonces variar y no quedarnos solamente en lo que era nuestra difusión directa. Por eso también empezamos a atender casos que tienen un impacto estatal o nacional, y que a los medios les importa. Porque esos casos van a trascender de una u otra manera”.

Resaltó que a diferencia de hace diez años, la tortura, el abuso y la trasgresión a los derechos ya no es intramuros, que es algo que debe ser público, y en ese sentido, *Derechos Humanos* cumplió en su momento una función vital.

“Para nuestro crecimiento fue importantísimo el suplemento como lo ha sido después el mantener una política de información regular. Hay quienes bajo la idea correcta de que hay muchos medios que están adocenados, subordinados al sistema o prensa vendida, no quieren saber nada”.

Respecto al hecho de que la CIDHM ahora ya no cuenta con un órgano informativo como *Derechos Humanos*, que en su momento significó el acceso a un suplemento con un cuerpo temático integrado, de circulación periódica, ahora se han concentrado en:

“Mantener nuestra página Web, para dar a conocer documentos, análisis, así el estar vinculados a diferentes redes (para alcanzar) un espectro importante. Hemos llegado a acuerdos con revistas periódicos, de tal manera que publican de manera regular (materiales) importantes que nosotros les enviamos, y no solo aquí en Morelos; hay un periódico en Colima que publica regularmente una plana de información que le enviamos nosotros vía internet”.

Finalmente, Martínez Cruz admite que con *Derechos Humanos* lograron posicionarse ante la sociedad. Que si bien ahora realizan un trabajo efectivo hacia fuera, sí interesa a la CIDHM contar con un órgano propio de difusión, pero para ello se requiere de un gran esfuerzo de equipo, tiempo y de apoyo financiero. Sin embargo, reitera, “Ahora llegamos a muchos medios y estamos en diversos proyectos. Hacemos investigaciones sobre feminicidio, damos seguimiento a la Red Nacional de Derechos para Todos”.

CONCLUSIONES

Los suplementos culturales desarrollados en la capital de Morelos, en la década de 1995 a 2005, guardan una estrecha relación con el movimiento social. Esta conclusión deriva del estudio de caso aplicado a dos proyectos editoriales que se insertaron en *La Jornada Morelos: Madre Tierra y Derechos Humanos*.

Entre las características importantes de estos dos suplementos cabe destacar que fueron proyectos editoriales independientes que se gestaron al calor de la emergencia popular y de la conformación de grupos organizados en la ciudad de Cuernavaca, constituyéndose como efecto y producto de las intenciones de segmentos de una sociedad civil y de un amplio movimiento social.

Madre Tierra y Derechos Humanos se fundaron a la par de *La Jornada Morelos (LJM)*, y fueron punta de lanza de otros 12 suplementos y una plana cultural, de publicación periódica, y de 11 insertos de aparición eventual, que conformaron el cuerpo del periodismo especializado desarrollado en ese diario desde finales de 1999 hasta diciembre de 2005.

Hasta la aparición de *LJM*, en noviembre de 1999, los suplementos culturales insertos en diarios regionales constituían una experiencia relativamente reciente. *El Tamoanchán* (1990), producido por convenio por el Centro Morelos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se produjo en *El Nacional del Sur* (luego como *El Regional del Sur*). Este suplemento sería el primero en su género en Morelos.

Posteriormente, la dirección de este periódico acogería y daría espacio a proyectos editoriales independientes en los que se reflejaron inquietudes y temas hasta ese momento no sometidos a debate público. Los grupos que

elaboraron estos suplementos echaron mano de un acervo de conocimientos y tradición cultural, y lograron convertirlos en punto de confluencia de preocupaciones y demandas.

Más adelante, en 1992, se fundaría *La Unión de Morelos*, y desde ese momento, hasta el fin del periodo de estudio, integraría semanalmente a su edición *Bajo el volcán*, producido como parte del plan editorial de ese diario. En este punto debe destacarse un aspecto importante: Los proyectos editoriales independientes que dieron origen a suplementos culturales, específicamente en *El Regional del Sur* y *LJM*, si bien coadyuvaron a posicionar al primero, y a satisfacer y ampliar la cobertura de lectores en el segundo caso, no libraron el escollo económico y desaparecieron a mediano plazo. No así los suplementos sostenidos por convenios institucionales o los que estaban contemplados dentro del planteamiento mercadotécnico de la empresa editorial, como el caso de *Bajo el volcán*.

Este análisis, enfocado en el crecimiento, auge y declinación de la producción de suplementos culturales en *LJM*, confirma la tesis expuesta a partir de un modelo configurado en tres etapas: La primera, en la que se revisan antecedentes del contexto sociopolítico y la emergencia popular en Morelos con relación al desarrollo del quehacer periodístico en general, y en particular del surgimiento de un periodismo especializado, fundamentalmente en la producción de una prensa de carácter cultural.

En la segunda etapa se hace una revisión de algunos suplementos antecedentes a los de *LJM*, y una descripción detallada de los que se produjeron e insertaron en este diario. Se establece un tratamiento estadístico sobre el comportamiento de estos productos en los niveles de crecimiento, auge y declinación, con lo que se comprobó el abismo existente entre la propuesta editorial de este periódico y un plan mercadotécnico que diera sustento a sus suplementos culturales.

A partir de estos resultados se descartó la estrategia comercial como una variable dependiente, y se concluyó que el factor general que influyó definitivamente en el *tiempo de vida* de 14 de los 15 insertos que llegaría a tener *LJM* se sostuvo esencialmente en la energía, constancia y organización de sus hacedores.

Para la última etapa se presenta el Estudio de Caso de *Madre Tierra y Derechos Humanos*, y se establecen sus coincidencias y originalidades. Se concluyó entonces que ambos suplementos se insertaron en el ámbito de la formación de la opinión pública. Que sus contenidos se concibieron desde un principio como materiales de información y debate que lograron trascender el mero propósito de difundir alentando la crítica del hecho social y la participación. Lo anterior es uno de los hallazgos más importante de esta investigación.

En resumen, la producción de suplementos culturales en la capital de Morelos es todavía un renglón en crecimiento, se registran productos importantes cuya duración y calidad han marcado la excepción, y cuya transformación y eventual extinción se ha debido básicamente a la falta de cálculo mercadotécnico para la empresa que los publica, y la carencia de recursos y apoyo para quienes los elaboran.

Asimismo, es un tema pendiente de estudio el desarrollo de un periodismo especializado, con las exigencias propias de informar y de plantear de forma crítica y analítica los hechos culturales y marcar territorios bien delimitados y de propuestas para conformar y enriquecer posturas sobre variados asuntos.

Las experiencias regionales en ese sentido no pueden medirse a la luz de los modelos desarrollados en diarios de circulación nacional. Si bien el desarrollo del periodismo en general ha superado el fenómeno de la

centralización, y en la última década esta empresa se ha expandido notablemente y han surgido diarios y revistas regionales y locales, en el estado de Morelos, los suplementos culturales tampoco han fluido acorde a la estructura, contenido y línea editorial de los diarios en los que se han insertado. Es más, los contenidos y crítica de algunos de éstos han rebasado y confrontado la propia línea editorial del periódico que los produce.

En algunos casos, la propia Dirección General de la empresa editorial ha obligado a los hacedores de suplementos culturales a modificar su línea de contenidos hasta lograr fragmentar y desaparecer su proyecto original. No obstante, pudo comprobarse que a pesar de la relativa libertad editorial para el manejo de contenidos, estos productos mostraron discontinuidad y poca fortaleza para trascender el escollo económico.

Lo anterior se sustenta en el análisis cualitativo y cuantitativo propuesto a lo largo de la investigación, el cual resultó en un modelo para el estudio particular del periodismo especializado y en una propuesta metodológica perfectible.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

Agenda Política Morelos 2001-2003, México, Morelos, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2001, 727 págs.

ALONSO, Jorge, (coord.), *Cultura política y educación cívica*, México, Porrúa, serie la democracia en México: actualidad y perspectivas, 1994, 485 págs.

ARIZPE, Lourdes (editora), *Dimensiones culturales del cambio global*, México, CRIM, UNAM, 1998, 430 págs.

AVILA Bermúdez, Rodrigo, La especialización del periodismo a partir de una perspectiva social, en *Razón y Palabra* Núm. 10, Año 3, Abril-Junio 1998 (revista electrónica)

BACA Olamendi, Laura (Comp.); BOKSER Liwerant, Judit; CASTAÑEDA, Fernando; CISNEROS, Isidro H.; PEREZ FERNANDEZ del Castillo, Germán, *Léxico de la Política*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fondo de Cultura Económica, 2000, 803 págs.

CAMPBELL, Federico

Periodismo escrito

México, Ariel, 1994, 191 págs.

CARABALLOSO Díaz, Eric

La especialización periodística: ¿Alguien toca a la puerta?, en *La Tecla*, La Habana Cuba, 8, agosto, 2007,

http://www.latecla.cu/bd/dentro/especial_eric.htm

CASTELLI, Eugenio, *Manual de periodismo*, 1993, Buenos Aires, Argentina, Plus Ultra, 1996, 336 págs.

CASTILLO, Jaime y Elsa Patino, (coords.)

Cultura Política de las organizaciones y movimientos sociales

México, Vol. II, CRIM-UNAM, *La Jornada* ediciones, 1997, 231 págs.

CANCLINI GARCIA, Néstor

Culturas híbridas

México, Grijalvo, 367 págs.

COTA MAZA, Ramón

Periodismo cultural, en *Universo*, Año 2, núm. 71, agosto 26 de 2002, México, Xalapa, Veracruz

DURAND PONTE, Víctor Manuel,

La construcción de la democracia en México. Movimientos sociales y ciudadanía

México, Siglo XXI, 1994, 332 págs.

ESTRADA SAAVEDRA, Marco

Participación política y actores colectivos

México, 1995, UIA/Plaza y Valdés editores, 178 págs.

ELIAS, Carlos

Periodistas especializados en ciencias: formación, reconocimiento e influencia, en *Mediatika*, Núm. 8, 2002 pp. 389-403 (revista electrónica)

ESTEINOU Madrid, Javier:

El periodismo cultural en los tiempos de las grandes ciudades, en *Razón y Palabra* Número 10, Año 3, Abril-Junio 1998 (revista electrónica)

FERNANDEZ OBREGÓN Francisco Javier

Especialización, futuro del periodismo, en *Revista Latina de Comunicación Social*, Núm. 7, de julio 1998. La Laguna (Tenerife) Argentina.

URL: <http://www.lazarillo.com/latina/a/70obr.htm>

FERNANDEZ, Reyes Rogelio

En torno al debate sobre la definición del periodismo ambiental, en *Ámbitos*, número 9-10, 2002-2003. Universidad de Sevilla ISSN (Versión impresa): 1139-1979. España.

FOURNIER GARCÍA Ma. de Lourdes

Notas sobre realización y proceso de encuestas de opinión

Mimeo. 2004, Departamento de Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

GARRIDO, Celso;

Desarrollo económico y procesos de financiamiento en México.

México, 2005, coedición siglo XXI editores y UAM-Atzacapotzalco. 309 págs.

GRAMSCI, Antonio

Notas sobre el Estado, Maquiavelo

México, Ediciones de cultura popular, 334 págs.

LÓPEZ RUIZ, Miguel

Normas técnicas y de estilo para el trabajo académico

México, 1997, UNAM, 166 págs.

MARTÍNEZ CRUZ, José, *et all*

La izquierda y los movimientos sociales en Morelos

México, Morelos, 2002. Ediciones de Convergencia Socialista APN, 195 págs.

MIER Merelo, Armando M.

Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos contemporáneo. Una interpretación

México, Cuernavaca, Mor., 2003, UAEM, 520 págs.

MURO, Víctor Gabriel y Manuel Canto Chac, (coords.),
El estudio de los movimientos sociales. Teoría y método
México, El Colegio de Michoacán, UAM-X, 1991, 320 págs.

NAVARRO Rodríguez, Fidela
La cultura y su periodismo, en *Sala de Prensa*, Núm. 64, II/2004, año V, Vol. II

PARDO, Romeo (coordinador)
Comunicación Política y Transición Democrática
México, 1997, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 311 págs.

RIVERA, Jorge B; *El periodismo cultural*
Buenos Aires. 1995. Paidós, Estudios de Comunicación, 230 págs.

ROSALES AYALA, S. Héctor (coordinador)
Cultura política e investigación urbana
México, 1990, CRIM, UNAM, 153 págs.

ROSALES AYALA, S. Héctor (coordinador)
Cultura, sociedad civil y proyectos culturales en México
México, 1994, CRIM, UNAM, 230 págs.

SALDAÑA FERNANDEZ, Ma. Cristina
Tomado de *El Cuexcomate*, 15 de julio de 1991, Año II Tomo II, Núm. 25, p. 2

SARMIENTO, Sergio
Morelos: Sociedad, economía, política y cultura
México, CRIME-UNAM, 1997, 162 págs.

SAROVI, Gabriel,
El Periodismo Cultural en México,
Semanao *Etcétera*, 8 de junio 1995.

TAPIA URIBE, Medardo (Investigador del CRIM, UNAM)

¿Hasta dónde podemos llegar a nuestra transición hacia la democracia?

(Ponencia en Jornadas por la Democracia), Cuernavaca, Morelos, 4 de junio de 1997.

TEXIER, Jackes;

Gramsci, teórico de las superestructuras

México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, 65 págs.

TREJO DELARBRE, Raúl

La Sociedad ausente, comunicación, democracia y modernidad,

México, 1992, Cal y Arena.

La prensa marginal

México, 1975, Ed. El Caballito, 174 págs.

TOLEDO, Víctor M; El reto de López Obrador: propaganda o conocimiento, en *La Jornada*, 29/05/2006

TUBAU, Iván;

Teoría y práctica del periodismo cultural. Editorial ATE., Textos de Periodismo.

Barcelona, España, 1982. pp. 332

VÁSQUEZ SANDOVAL, Jesús;

Periodismo Cultural y Periodismo de Precisión

México, 2005, Avances para tesis en Educación, Universidad Abierta.

<http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/V/Vasquez%20Jesus-Periodismo.htm>

VILLA, María J.

Una aproximación teórica al periodismo cultural, en *Revista Latina de Comunicación Social*, Núm. 35, de noviembre 2002. Argentina, La Laguna (Tenerife).URL:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/09villa.htm>

VILLA, María J.

Reflexiones y aproximaciones, en *Revista Latina de Comunicación Social*,
Núm. 35, de noviembre 2002. Argentina. La Laguna (Tenerife).URL:
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/09villa.htm>

VÉLEZ Tapia, Martha P., y Magdalena Espinoza R. (coords.)

El movimiento de mujeres a través de las publicaciones de Cidhal
México, Cuernavaca, Mor., 2000, s/ed, 69 p.

YACUZZI, Enrique; *El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación*
Argentina, Publicaciones UCEMA, Serie documentos de trabajo Núm. 296,
agosto 2005.

<http://www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

ZAID, Gabriel;

Crítica del mundo cultural

El Colegio Nacional, 1999, 608 pp.

SUPLEMENTOS

El Cuexcomate (suplemento de las culturas populares del estado de Morelos),
encartado los lunes en El Regional del Sur. 24 de septiembre y 26 de
noviembre de 1990; 28 de enero, 8 y 22 de abril; 1º, 15 y 29 de julio, 24 de
septiembre; 22 de octubre; 16 y 30 de diciembre de 1991; 10 y 24 de febrero,
26 de abril; 12 de mayo; 4 de agosto; 1º y 22 de septiembre; 1º, 18 y 30 de
noviembre de 1992; 11 de enero de 1993.

Bajo el Volcán (suplemento cultural), encartado los domingos en La Unión de Morelos. 22 y 29 de agosto; 5, 12 y 19 de septiembre; 3 y 10 de octubre; 7 de noviembre; 5 y 26 de diciembre de 1993, y 30 de enero de 1994.

El Nuevo Penacho (suplemento cultural), encartado los viernes en El Regional del Sur. Del 13 de septiembre de 1996 al 4 de diciembre de 1998.

La Jornada Morelos. 4 de noviembre de 1999 al 31 de diciembre de 2005.
Archivos digitales de consulta restringida.